

COMEDIA FAMOSA,

P-52-15

F I N G I R, Y AMAR.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes:

*Segismundo, Galán.
Fisberto, Galán.
Cantueso.*

*Flerida, Dama.
Celaura, Dama.
Lucinda, Criada.*

*Arsenio, Viejo.
Lisardo.
Músicos, y Criados.*

JORNADA PRIMERA:

Sale Segismundo con arcabuz, vestido de campo y Cantueso con sayo.

Cant. Tu has tenido bravo tino.

Seg. Mi amor el tiro acertó.

Cant. El jabali se quedó tendido como un cochino.

Seg. Aunque fué distinto primor, que le acertaste en la frente, corriendo tan veiozmente, mas ha estimado mi amor el estar Flerida allí.

Cant. Yo lo estimé mucho mas porque si tu no le dás, yá el venia á darme á mí.

Seg. Perdió el jabali la vida al impulso de mi mano, y tiro mas soberano hizo en mi mayor herida: matóm: Flerida bella con un rayo de sus ojos.

Cant. Y á mi me dió unos antojos otra, que viene con ella.

Seg. Viste mas rara hermosura que puede haver cosa mayor en el Mundo? **Cant.** Si señer.

Seg. Qual será? **Cant.** Nuestra locura, que es mayor que ella á mí vér.

Seg. Nuestra locura es mayor?

Cant. Si, pues tenemos amor, no teniendo que comer.

Seg. Antes amor es accion que nace de entendimiento.

Cant. Mirado el fin del intento, plento que tienes razones porque tu eres en B. grado no mas que un pobre Z gal, que Arsenio, hombre principal, de limosna te ha criado: y yo so un pobre Pastor, que aun no sé cabar, ni arar: y así me dexan andar siguiendo á ti el humor: y Flerida, aqueffa Dama, que el corazos se atraviesó, de Albania será Princesa, segun lo dice la fama. Con que si nuestros desmayos llega á saber, y notar, nos ha de mandar reparar, y que nos pongan dos sayos:

Ma 10/25/88
Ma 1613840

y á Palacio en dos pollinos
nos llevarán, con que creo,
que harán junta de bureo
con nosotros los meninos:
y lograndose este intento,
se vé con quenta razon
nuestro amor es una accion,
que nace de entendimiento.

Seg. Aunque la distancia es tanta,
quien tiene gran corazon,
al mas difícil blason
su espíritu se levanta:
y el mio, aun á mi modestia
esta vanidad le dá.

Cant. Pues tambien yo, si á esto vá,
tengo un corazon de bestia.

Seg. Pues creo, que su beldad
dar á caso estimacion,
al vér tanto corazon
en nuestra pobre humildad.

Cant. Mira, señor, para amarlas,
si las dos fueran Halcones,
con dos grandes corazones
pudieramos obligarlas:
mas si á imaginar te pones
quan gordas las dos estân;
mas pienso yo, que querrân
pechugas, que corazones.

Seg. Calla, que aqui vá llegando

Cant. Dilas nuestro pensamiento.

Seg. Esto fuera atrevimiento.

Cant. Pues qué harás? *Seg.* Amar callando,
que el callar fino, y atento,
mas merito que ha de dár.

Cant. Pues si es merito el callar,
mucho merece un jumento.

*Salen Florida, y Celaura con venablos,
y Lucinda, y Arsenio, viejo.*

Arsen. El que tiró al jabali
es vuestro primo, señora.

Florida. Mi corazon no lo ignora
desde el punto, que le vi:

Celaura. vá á su presencia
ganó entrada mi esperanza.

Celaur. Pues si ella, prima, la alcanza,
lo demás es evidencias:
porque su sangre no puede
negar en él su primor:
Luciada, mi pundonor
pende, de que agora quede
á Segismundo inclinada
Florida, pues serí oierto,
que será mio Esberto,

en estando ella casada
Lucind. Pues esto dalo por hecho;
porque segun pienso yo,
el Segismundo acertó
al jabali, y á su pecho.

Arsen. Ha Segismundo *Seg.* Señor!

Arsen. Como no llegas á No vé,
que esta la Princesa es?

Seg. Pues yo merezco este honor?

Arsen. Besar su mano procura.

Cant. Esto hará él de buena gana.

Seg. De gloria tan soberana,
aun no es digna mi ventura.

Florida. Llegad, que tirais muy bien;
y pues sois tan acertado,

como en el monte criado,
quiero que una plaza os den

de Montero, y desde agora
la serviréis. *Seg.* Pues con esto

tres veces la mano os beso;

por mi Princesa, y señora,

y porque de mi querais
serviros, que es gran favor;

y tambien por el honor
del titulo que me dais:

pues yo debo á este compás
medir mis estimaciones.

Cant. Vele echando mas razones
para besarla mas.

Florida. Qué dichoso es mi alvedrio:
si él merece mi ficion;

pues logro mi inclinacion,
y el precepto de mi tío!

Mucho exercitais la caza,
sin duda. *Seg.* Es mi inclinacion,
señora, esta ocupacion.

Florida. El tiro no la distraza.

Seg. Delante de vos, señora,
no es mucho acierto el matar;

pues no es mucho el acertar,
ni puedo yo dárle aora

á mi acierto mas despojos.

Florida. Pues aora, por qué no?

Seg. Porque pude tomar yo
la leccion de vuestros ojos.

Florida. Cortesano, y cazador:
y á mas os debo estimar.

Cant. Los que saben adular,
son los que cazan mejor.

Florida. Celaura, en mi inclinacion,
vá tambien entrada tiene.

Celaur. Buenas albricias previene
mi amor á mi corazon. *ap.*

Fler. Mui proprio vuestra exercicio
es de vuestra discrecion;
que tan buena inclinacion,
de tal razon es indicio.

Seg. Yo solo por aficion
la caza, señora, sigo.

Fler. Es mui lustroso tedigo
de noblizza, y discrecion.

Cant. Seguiriendo es mui discreto,
las parrices saca, y toa.

con su ingenio. *Fler.* De qué modo?

Cant. Diciendolas un Soneto.

Fler. Hace versos? *Cant.* Y es Poeta;
pero los logra mui bien

en quien los emplea. *Fler.* En quien?

Cant. En tacos de la escopeta.

Fler. Bien los logra. *Cant.* Esta razon

hace sus tiros seguros. *Fler.* Por qué?

Cant. Porque son tan duros,
que sirven de municion.

Fler. Y vos quien sois. *Cant.* Yo professo
un oficio vagamundo,
porque sigo a Segimundo.

Fler. Y como os llamais? *Cant.* Cantucso.

Fler. Mui extraño nombre os dan.

Cant. Llamame, señora, así,
porque dicen, que naci
por las yerbas de San Juan;
y Seguiriendo me trata
como compañero fiel.

Fler. Cazais tambien? *Cant.* Mejor que él,
porque como lo que mata:
mas oy andamos de manga
trás mayor caza, por vos.

Fler. Qué caza? *Cant.* Andamos los dos
tras de cazar una ganga:
mas amor nos embuessa
quando la vemos delante.

Fler. Amor tenéis? *Cant.* Lo bastante,
para andar tras esta caza.

Fler. Y à qui n quereis? *Cant.* E esso el nombre
me ha mandado que le calle.

Fler. Decir podeis, sin nombralle,
el sugeto. *Cant.* Acé es un nombre.

Seg. Este es un necio, señora.

Cant. Y los dos somos un par.

Fler. No impéta, dexadle hablar,
que gusto de oírle aora.

Seg. Cilla, simpl. *Cant.* Yá me assusta;
no vé, que gusta de mi.

Seg. No la hables de amor aqui.

Cant. Pues qué he de hacer, si ella gusta?

Fler. Decid quien es el sugeto,

pues podeis, sin señalarle.

Cant. Si decidle sin nombrarle,
no es quebrantar el secreto,
no viendote los descortes:
yo quiero à una de las tres.

Lucind. Y qual de nosotras es?

Cant. Usted, no nombrando partes.

Luc. Tu me queres bien? *Cant.* No tal.

Luc. Pues no lo has dicho primero?

Cant. Lo que he dicho es, que la quiero,
mas no sé si bien, ó mal.

Fler. Y Seguiriendo? *Cant.* El à alguna
de las otras quiere bien;
y si puede decir quien,
menos el nombre, es à una.

Seg. Este dice lo que ignora.

Fler. Pues es delito querer,
que lo queréis esconder?

Seg. El querer yo, no señora,
si yo à mi me lo permito;
pero decir el amor,
es aspirar al favor,
y esso en mi fuera delito.

Fler. El aspirar al favor,
si es de ser correspondido,
culpa es; mas de agradecido,
no es delito en el amor;
y publicar vuestra llama
no es culpa, sin otro intento,
que ofrecerla un rendimiento,
no es ofensa de la Dama.

Seg. El que puede publicar
su llama sin otro intento,
es quien pone su contento
solo en la gloria de amar;
esta no puede augmentalla
con publicar su centella;
pues si esso no ha de crecella,
para qué ha de publicalla?
Diga su amor quien no sabe
el contento que es amar,
que yo no he de desear
un gusto, que en mi no cabe.

Fler. Quiso con tanto primor a ma,
figue singular caminos;
y tener galán tan fino
es lisonja de la Dama;
y el que así llega à quereffa,
lo debe dár à entender,
no por lograr un placer,
sino por dársele à ella.

Seg. Las Dama Decidades son,
y por deuda de su sér,

Pingir, y Amar.

A
ellas deben suponer
de todos su admiracion;
pues aunque ella de saberlo
tenga gusto al referirlo,
qué amado yo con decirlo,
si ella puede suponerlo ?
Fler. Y si lo supone aora,
quien no es de vos adorada,
no quedará desairada
de saberlo ? **Seg.** No señora,
que à la Deidad no la esmalta
la adoracion, que permite;
del que se la dà la admite,
y del que no, no hace faltas;
que si esto llegasse à ser,
decirfela era razon.
Fler. Pues con esta condicion,
y à no la quiero saber.
Cant. Qué os andais cansando? Aquí
quedese esto entre los dos,
que por esta Cruz de Dios,
que os quiere à vos como à mí.
Fler. Celaura, gran dicha ha sido,
que aya criado un sugero
tan galán, y tan discreto
un monte ! **Celaur.** Si èl ha nacido
con el valor heredado,
de su sangre es el primor.
Fler. Albricias doi à mi amor
por el logro que me ha dado:
Arsenio, oid. **Ars.** Gran señora,
qué mandais? **Fler.** Pues yà es forzoso
ir à la Corte mi esposo,
en yndome yo de aqui,
haced lo que es he mandado.
Arsen. Todo serà executado,
como lo ordenais, por mí.
Fler. Vamos, prima, que el acierto
Segismundo le promete.
Celaur. No dudo yà que sujete
el orgullo de Fiberto.
Fler. Segismundo, yo me he holgado
de saber vuestro valor,
desvelaos en el primor
de servirme con cuidado:
que Arsenio con orden queda
de embiaros à la Corte.
Seg. Como es tan alto mi norte,
temo que perderle pueda.
Fler. No es bien que temor os rinda,
la fé à la esperanza enlaza.
Cant. Y à mi en premio de la caza,
no me daràn à Lucinda ?

Fler. De ella ha de ser el concierto.
Celaur. Perdiò tu temor el susto ?
Fler. Esposo tengo à mi gusto.
Celaur. Pues yo veneré à Fiberto. *vaf*
Cant. Señora Lucinda, digo.
Lucind. Qué me dice? qué pretende ?
Cant. Yo digo, yà ushtë me entiende:
qué responde ushtë à un amigo ?
Luc. Así me ha de enamorar.
Cant. JESUS! pues avrà que vér.
Luc. Gran Fiafia hemos de tener
si me vâ à galanear:
querras fustejarme ta ?
Cant. Y esto ha de ser cosa nueva.
Luc. Pues qué haràs ?
Cant. Siempre que beba
ha de ser à tu salud.
Seg. Arsenio, es cierta l. orden
de que yo vaya à Palacio ?
Arsen. Antes, señor, que la sepas,
me ha de dâr tu heroica mano.
Seg. Qué haces, Arsenio ? qué dices ?
tu à mis pies arrodillado,
à quien debo el sêr que tengo,
y por mi dueño te aclamo ?
Arsen. Tu, señor, eres mi dueño:
y el Principe soberano
de Albania, y la Real Corona
serà en tu frente su aplauso.
Seg. Qué dices ? **Cant.** Echar realadas.
Arsen. Etcuecha, señor, el caso:
El Principe Segismundo
(que tuvo de Epyro el mando,
y en Croya, Corte de Albania,
pasò yà à eterno descanso)
amores à una señora
tuvo en sus primeros años,
que un hermoso niño entonces
le diò muriendo del parto.
Este eres tu, y tu crianza
al secreto de mis años
encargò : porque à este tiempo
yà en Transilvania casado,
à la atencion de su esposa
convino mas el recato.
Veinte años logró de union
sin el fruto deseado
de la sucesion dichosa,
que Albania esperaba tanto.
Muriò sin ella, y tu padre,
ò del pesar, ò el acaso
de un peligroso accidente
enfermò ; y consideranda

el peligro de su vida,
y el riesgo de sus Estados;
quiso en vida prevenirse
al recalo de estos daños.
Hallóse con tres sobrinos,
dos en su Corte criados,
hembra, y varón, primos, è hijos,
de dos hermanas entrambos;
ella es Celaura, que vino
á Flerida acompañando,
y él es Fisberto, un mancebo,
cuyo espíritu gallardo
de toda Albania se supo
ganar la voz, y el aplauso:
Flerida es la otra sobrina,
cuyo Padre, mas bizarro,
de las Armas del Imperio
fuè Caudillo muchos años.
Con que se crió en Viena
en el Imperial Palacio,
con mejor derecho al Reino,
por ser hija de su hermano.
Determinóse tu Padre,
para dexarlo ajustado,
á declararte por hijo,
y con Flerida casado,
darte á Albania, sin que en esto
á Flerida hiciese agravio.
Y porque tuviese efecto
su intento, sin embarazo,
casó á Fisberto, y Celaura,
primero que publicarlo.
Previniéronse las bodas
con mucho gusto de entrambos,
y á Flerida de Alemania
quiso traer entre tanto.
Vino á Croya, y entró en ella,
con su hermosura llevando
pendientes de admiraciones
las almas de sus Vassallos.
Fisberto desde aquel dia,
que la vió, quedó admirado,
suspensó, triste, y quejoso
del yá precioso contrato.
Llegó el dia de la boda
su passton disimulando:
y quando lleno de joyas,
y galas, todo el Palacio
le esperaba, y mas Celaura
previniéndole los brazos,
faltó Fisberto de Croya,
sin saber de él, y dexando
tan desahogada á Celaura,

como á su tío enojado.
De este pesar el achaque
de tu Padre llegó al plazo
de su muerte: y viendo yá
el termino tan cercano,
lo que executar no pudo,
dexó en su muerte ordenado.
Mandó (tu naturaleza
á su Reino declarando)
dár la posesion de Albania
á ti, y Flerida casados,
y no solos á ninguno,
fino yá unidos á entrambos;
y si Fisberto volviéssse,
diéssse á Celaura la mano:
y donde no, le privaba
de sus Titulos, y Estados;
y al Senado, para todo
dexó poder entre tanto.
Murió en esta voluntad,
y apenas hubo espirado,
quando parece Fisberto,
contra este orden publicando,
que él solo debe en Albania
dár á Flerida la mano,
por ser mejor su derecho
á la herencia de este Estado.
Flerida, á quien de Celaura
la lastimaba el agravio,
á su pretension se opusó;
y ayudandola el Senado,
executar resolvieron
de su Principe el mandato.
Fisberto, á quien aclamaba
de todo el Pueblo el aplauso,
al Tribunal de las Armas
apeló, y para honestarlo,
á todos hizo notorio
no ser su intento tyrano.
Porque él solo pretendia
á Flerida, y del Estado
renunciaba en tí el derecho,
como le diéssen su mano.
Con este injusto pretexto,
y el favor de los Vassallos,
de Plazas, y de Castillos
se hizo dueño, y aclamado,
toda Albania le obedeció:
pero para r-frenarlo,
resolvió el Senado luego
embar por tí á Belgrado.
Flerida, pues, deseosa
de verte, quiso entre tanto,

venir à caza à este monte,
 donde fingiendo este acaso,
 de tu gala, y discrecion,
 vuelve informada à Palacio.
 Fuefe, dexandome aviffo
 de como luego à este campo
 vendrán, á llevarte á Croya,
 con el decente aparato.
 Señor, è hijo, que à este efecto
 licencia mi amor le ha dado,
 tu vâs al grave peligro
 de la traçion de un tyrano;
 que si es ambicion su intento,
 tiene tu Reino en su mano:
 si amor, es esta uoa llama,
 contra quien no halla reparo,
 ni la razon, ni el discurso:
 y siendo su incendio tanto,
 ha de atropellar tu vida,
 por quitarte este embarazo.
 Lo que aconsijarte puedo,
 como cuerdo, y como anciano,
 es, que de alguna cautela
 prevengas tu ingenio claro,
 con que puedas defender
 lo que oy no puede tu brazo.
 Mira, señor, por tu vida,
 pues en riesgos tan extraños,
 tu mismo vâs à entregarte
 al rigor de tus contrarios.

Seg. Valgame el Cielo! Es possible,
 que quando los ojos abro,
 rodeada mi grandeza
 de tantos peligros hallo?
 Quando me hizo mi fortuna
 capaz, sin imaginarlo,
 de lograr el dulce alivio
 del incendio en que me abrafo,
 ay tanto riesgo en mi amor!
 Fuera en mi Corona el daño,
 que yo la cediera, à precio
 de asegurarame su mano.

Arf. Què es lo que piensas? *Cant.* Señor,
 este es un mui fuerte caso,
 y pide remedio breve,
 y el mas prompto, que yo hallo,
 es, que à pensar nos echemos
 en estos dos, ô tres años.

Seg. Segun yo estoi, no es mui facil
 el remedio. *Cant.* Yo le he ballado.

Seg. Qual es? *Cant.* Fieberto no quiere,
 que Florida en todo caso
 le dê la mano? *Arf.* Effen intenta,

Cant. Y no pretende el Senado

que se la dê à Segismundo?

Arf. Si. *Cant.* Pues el medio està dado.

Arf. En esto puede haver medio?

Cant. Ella no tiene dos manos?

Pues dele una à cada uno,

y se hace el gusto de entrambos.

Gran gusto es dâr en el punto.

Dentr. Por esta ladera al llano.

Seg. Arsenio, qué gente es esta?

Arf. Hijo, estos son tus Vassallos,
 que vienen por ti. *Seg.* Pues, Padre,
 si ha de ser preciso, vamos.

Arf. Y qué remedio previenes?

Seg. Donde es el peligro tanto,
 la necesidad discurre

mas que el ingenio. *Arf.* Effen es llano.

Seg. Pues fia de mi el remedio.

Arf. Qual serà? *Seg.* Fingir amando.

Arf. Qué has de fingir? *Seg.* Ven conmigo,
 que allà lo veràs. *Arf.* Pues vamos.

Seg. Florida, para ser tuyo
 voi à fingirte un agravio. *vansa.*

Cant. Y yo me voi desde aqui

à comprar todo recado
 de enamorar à Lucinda;
 mas donde lo avrà, es el causo:
 en la Botica ay de toio,
 allà me voi à comprarlo. *vase.*

*Salen Fieberto, y algunos Soldados,
 y Lisardo.*

Dentr. Viva, Fieberto, viva. *Lis.* Amigos mios,
 no el escandalo estorve vuefros bríos;
 el bleacio ha de darnos, mas seguro,
 el logro de la empresa, que procuro.
 Mi intento es solo de lograr la mano
 de Florida, y que bien tan soberano
 no usurpe Segismundo à mi persona:
 si esto logro, no quiero su Corona,
 que antes, si me di à Florida, mi espada
 en su defensa la verà empleada;
 mas si en esto se opone à mi deseo,
 pues por mi amor arriesgo mi persona,
 tambien la he de arriesgar por la Corona:
 y si le venzo, he de quedar me dueño
 de Florida, y de Albania en este empeño.
 Este el Palacio es de Fuente-Espino,
 que à los muros de Croya està vecino:
 y en él Florida està, que aqui el Senado
 à Segismundo espera, con intento
 de que esta noche quede desposado:
 yo vengo à embarazar su casamiento,
 que el secreto que tienen sus desvelos,
 no ha podido esconderse de mis zelos.
 Los Soldados, que traigo prevenidos,

en esse bosque quedan escondidos,
y todos advertidos à una seña;
mas para que el intento, que me empeña,
à todos, y à mi primo sea notorio,
antes de atropellar su desposorio,
en presencia de Florida he de hablarle,
y el incendio en que vivo publicarle;
y si se le opusiere à mi esperanza,
por no arriesgar mi vida en la tardanza,
apelando al poder con que he venido,
le tengo de prender; pues resistido
de ellos no puedo ser, quando el Senado
en toda Albania ha hallado,
ni à tocar caxa, ni à arbolar vandra,
quien contra mi las armas tomar quiera.
Y si acaso no quiere mi ventura,
que de Florida logre la hermosura;
pues mi esperanza en mi poder se fia,
no ha de ser suya, sino fuere mia.

Lis. Señor, si de los coches el estruendo,
es indicio seguro, y à lo entiendo,
que à Palacio tu primo avrá llegado.

Fisb. Es breve la distancia de Belgrado:

èl es, sin duda: amigos, oy consigo
lo que deseo, retiraos conmigo:

fortuna, tu eres yà de mi violencia,
pues contra mi no tienes resistencia. *vase*

Sale acompañamiento, Arsenio, y Segismundo Galán, Cantuoso, y Damas, Florida, Celaura, y Lucinda.

Cant. Plaza, plaza, que yà aquí
la nata de los Galanes.

Seg. Dè vuestra Alteza su mano
à quien sea ella no vale
para despojo à sus pies.

Fler. Mis brazos, primo, dilatad
la Corona à vuestra Alteza,
de que yà dueño le hacen.

Seg. Yà de la de esclavo vuestro
tengo en el rostro señaes.

Cant. Dème tambien vuestra Arteza,
lo que las Princesas tales
dán à los que galantean.

Fler. Galán venis. *Cant.* Un buen tallo,
aun con las galas le luce;
mas vuestra Arteza repare,
si me falta alguna cosa
de galán, parte por parte,
que el Boricario me ha dicho,
que voi bueno. Dios mediante,
y quando no esté muy bueno,
dice, que vendrá à curarme.

Seg. De mi desgnio conviene

dár cuenta à Florida, antes,
que lo comience à fingir.

Tocan dentro un rebato.

Fler. Aquí estruendos Militares!

Dentro Fisberto.

Fisb. Cercad todo esse Palacio.

Arf. Señora, por todas partes
cercado està de Soldados
este Alcazar. *Fler.* Nadie sabe,
que Segismundo ha venido;
qué puede ser? *Celaur.* Las señaes
alguna traicion prometen;
Fisberto es el que la hace.

Seg. Mi primo traidor? Señora,
no esta duda os sobresalte,
que en quien vuestra sangre tiene
no cabe traicion.

Sala Fisberto.

Fisb. No cabe:

pero cabe la defensa
de qualquiera, que intentare
quitarme la vida à mi.

Fler. Ay, Cielo! riesgo notable!

Fisb. Valeroso Segismundo,
que del honor que heredaste
al respecto de los ojos,
dà noticia tu semblante:
yo soi tu primo Fisberto,
à quien toda Albania os hace
voluntario rendimiento,
y de su laurel triumpante,
quiere confirmas las sienes:
pero mi lealtad le sabe
depositar en mi mano,
sin que à la frente le paffe.

Todas sus fuerzas poseo,

ya tu sabrás el distame;

pero si acaso le ignoras,

escucha lo que no sabes.

Yo vi à Florida divina,

y el alma en su bella imagen;

mas si digo que la vi,

su hermosura està delante.

Mira sus rayos, è infiere

de mucho tiempo à un instante,

la ruina que en mi avrán hecho

por el estrago, que hacen.

Yo estoi sin alma, y si vivo,

es de la gloria que nace

de vér, que por sacrificio

al pie de sus aras arde.

Esta dicha que me anima,

viene tu aora à quitarme,

y el dulce ardor en que vivo,
 quiere el Senado que apague.
 Es que lo ordena mi tío,
 es su raxon: mas qué vale á
 son bienes los alvedríos
 de un testamento capaces?
 Las voluntades se mandan á
 Los que testamentos hacen,
 de su voluntad disponen,
 mas no de otras voluntades.
 Mandarme, á Florida amando,
 que yo con otra me case,
 no es hacer su testamento,
 sino el mio á su dictamen.
 A mi de esta sinrazon
 no ay Tribunal, que me ampare,
 sino el poder que me ofrece
 toda Albania, que me aplaude,
 Por prenda tengo tu Reino;
 pero no para usurparle,
 sino para que me observe
 el noble fuero de amante.
 Y advierte, que aunque á mi amor
 favor de Florida salte,
 no es raxon, para que yo
 de mi pretension me aparte;
 porque quando me despreche
 su rigor, podrán mis males
 condenarme á que la pierda,
 pero no á que otro la gane.
 A tolerar su rigor
 yo me rindo, aunque me mate:
 mas ni quiero, ni me atrevo
 á sufrir que tu la alcances.
 Invidia, y desden dán muerte,
 mas de estas causas mortales,
 la del desden es gloriosa,
 la de la invidia es infame.
 Mira tu entre estas dos muertes,
 si puedo ser tan cobarde,
 que escoja la de invidioso,
 pudiendo la de constante.
 Yo, en fin, vengo aqui resusitado,
 á impedirte, que te cases:
 dos mil soldados me figuen,
 dispuestos á mi dictamen.
 Si esta esperanza me cedés,
 de Albania, y del Asia, antes
 pondré el Laurel á tu frente,
 y á tus pies el Estandarte.
 Yo á Florida no te pido,
 que no es tuya accion tan grande,
 que no me la quites quiero,

dexa mi esperanza al ayre.
 De mis ardientes suspiros
 espero, aunque no la alcance,
 que mis finezas la obliguen,
 que mis conexas la ablanden,
 que quando no la consiga,
 pues yo me acervi á su imagen,
 con mi desmerecimiento
 consolaré mis ultrajes.
 Y si este alivio me niegas,
 yo no tengo de dexarte
 donde puedas ser dichoso
 á costa de mis pesares.
 En amores no ay traicion,
 y en dos balanzas iguales
 te pongo el Reino, y el riesgo,
 mira lo que quieres antes.
Seg. Fisberto, si vuestro engaño;-
Fier. No passéis vos adelante,
 que á mi responder me toca
 á tan errado dictamen.
 Quien os ha dicho, Fisberto,
 que quando yo no me case
 con mi primo, os quedará
 esperanza de obligarme?
 Vos de mi esperanza, quando
 es vuestro amor arrogante,
 de mi desden un enojo,
 y de Celaura un desaire?
 Quando vos no la debierais
 el amoroso omenage,
 que quebráis contra las leyes
 de Caballero, y de amante:
 y se pudiera dar caso,
 que en mi el odio se trocasse
 á voluntad, no os quedara
 esperanza de obligarme.
 Pues si aun no fuera posible,
 quando mi afecto os amasse:
 de un pecho que os aborrece,
 quanto estará mas distante?
 Ni que sufrais mis desdenes,
 ó sufrieran mis pesares,
 que aun de mi desprecios son
 vuestras ansias incapaces?
 Mi decoro sufrir puede,
 que aborrecido me ame
 al que digno me pretenda,
 mas no al que indigno me agravie.
 Siendo de mi prima vos,
 el esperar que yo os pague,
 es agravio, pues supone,
 que en mi esse delito cabe.

Pues si de vuestra esperanza
 esse deidoro me nace,
 como os he de agradecer
 el que me hagais un ultrage?
 Demás, de que á mi me cala
 mi voluntad, y esta la hace
 mi obediencia, que las Damas
 no saben querer á nadie.
 Pues si vos la voluntad
 me quitais de que me cases
 como intentais defender
 el fuero á las voluntades?
 Si condenais, que mi tío
 vuestra voluntad os mande
 con qué razon á la mia
 quereis quitar el dictamen?
 La causa con que tomáis
 las armas, por usurparle
 la Corona á Segismundo,
 es la violencia que os hacen.
 Pues cómo quereis libraros
 de traidor con esse achaque,
 si vos aprobais, que es justo
 violentar las voluntades?
 Vuestra disculpa os condena,
 y quando no os condenasse,
 de mi tened entendido,
 que si por alguna parte
 pensára yo, que os quedaba
 esperanza de obligarme,
 por quitarosla del todo,
 si otro medio no bastasse,
 al de quitarte la vida
 apelára mi corage.

Nib. Todo esto quiero sufrir,
 mas no que otro. *Seg.* Esto es en vadede:
 que si de la voluntad
 defendeis las libertades:
 tambien yo tengo la mia,
 y ella excusa esse certamen. *apa*
 Cielos, y á es fuerza fingir,
 sin haverle dado parte
 á Fierda de mi intento,
 pesar es, pero importante.
 Yo, Fisberto, me crié,
 sin noticia de la sangre,
 que oy esmalta mi grandezá:
 los afectos naturales,
 no resistidos en mi,
 de esta ignorancia inculpable,
 me arrebató una hermosura,
 cuya soberana imagen
 suole en mi pecho el objeto

del alma, que á sus pies yacés
 señora, en vuestra presencia,
 si esto digo, perdonadme,
 pues fué culpa del destino,
 el no veros á vos antes.
 Si á precio de que la pierda
 esta Corona han de darme,
 desde luego la renuncio.
 En el incendio suave
 de Celaura, arde mi pecho,
 solo ella ha de ser quien mande
 mi alvedrio, que á su mano
 no ay imperio que la iguale:
 Cielos, de priessa lo he dicho; *apa*
 porque aunque es tan importante,
 este engaño que pronuncio,
 segun defabridas salea,
 si tardára en las razones,
 no pudiera pronunciarle.

Fisb. D-xxa, Principe, que besé
 tus pies; y por bien tan grande,
 de albricias te rinda en ellos
 el Imperio que heredaste.

Fler. Cielos, que es esto, que escuchó?
 Como un elado cadaver
 me ha dexado la noticia
 de tan impensado lance.

Pues como vos Segismundo:
Celaur. No passés, prima, adelante;
 que á mi responder me toca,
 pues de esta accion soi la parte.
 Segismundo, havicando oido
 vos de mi prima el desaire,
 en que Fisberto me tiene,
 y la razon tan bastante,
 con que su loca esperanza
 de vana le persuadé,
 no tengo que responderos
 porque cen saber mi sangre
 la obligacion que él me debe
 por desempeño, al ultrage
 con que despreció mi manos
 sabréis los efectos acaes,
 que tendrán vuestros intentos
 en el empeño de amarme:
 lo que os respondo solo es,
 que en mugeres de mis parres,
 es de mas precio un desdoro,
 que quantos Imperios caben
 desde la Esphera del Sol,
 hasta los ombros de Atlante,
 Con que sabréis, que no son
 en mi estimacion iguales

vuestro Cetro, y el desdoro,
 que su mano satisface.
 Y si dudais por qué siendo
 mi pundonor tan octable,
 quiero á un hombre, que hacer pueda
 á mi decoro, este ultrage:
 O, responderé que amor
 de mi corazon no sabe,
 y no me caso con él,
 quando yo con él me case,
 sino con el desengaño,
 que procura mi desaire:
 este ha de lograr mi mano,
 y quando me la dilate,
 ella misma, vive el Cielo,
 yá que su injuria lo manche,
 para cobrar su esplendor,
 se ha de lavar con su sangre:
 porque quando de las armas
 el medio á mi brazo flete,
 yo del fuego de mis iras
 justificando los aires,
 volveré contra su pecho
 los estomos en volcanes. *vafs.*

Fler. Y despues de esto, entended,
 que esta Corona por sangre
 me toca á mi solamente:
 y pues nacido è ignorante
 la desprecia vuestro amor,
 que yo para castigarle,
 sabré buscar digna frente,
 que con mi mano la cobrezte.

Fib. Pero mi brazo, y mi espada,
 aunque el Mundo lo odora y lle,
 es pondrá el Cetro en la mano.

Veg. Yá esto la lodulita me vale. *apo.*

Arsen. Cielos, gran castigo ha sido!

Cantus. Segismundo es un orate.

Seg. Mas yá no me atrevo á castigar, *apo.*
 daa sola ese ojo, delante
 de Fierri la: vamos, primo,
 que en voz no tuera á nadie.

Fib. Fato de mi valere.

Seg. Con él me da y me respate. *apo.*
 Vamos: ora acreditarlo
 la ha de fingir el desaire
 de tiene con él: pero presto
 librè que es mi amor constante.

Fler. Cielos! qué es esto que veo?

Fib. Venid, señor. *Seg.* Es delante.

Fler. Muricendo el cielo de congoxas.

Seg. Si tiendo voi sus p. feres.

Arsen. Cielos, no pudo pensar

mejor para alleguarle. *vans.*

Cantus. Todas estas Damas quedan,
 hechas de hiel, y vinagre,
 el oficio de galán

me han de hacer servir sus gages.

Fler. Qué es lo que passa por mi:

Cielos, yo puedo engañarme!

Yo pude causar mi pena,

dando credito tan facil

á mis ojos? *Lucind.* Pues, señora,

no está en tu mano *Fler.* Dexadme.

Luc. No te aflijas. *Fler.* Qué queris?

Idos, no me asista nadie,

que aun sin mi quisiera castigar,

para llorar mis pesares.

Luc. Vámonos pues, que el consuelo
 duele mas en este achaque. *vafs.*

Fler. Lo que me sucede aquí

es sueño, ó es ilusion?

Quando á Segismundo ví,

fuí tan ciega, que creí,

que era de mi su ficcion.

Yo misma á mi me he burlado:

corrida estoi, y he sentido

mas el haverme engañado:

que aunque él me ayda y apreciada,

yo soi la que me he ofendido.

Desprecio, y amor pudieron

darme á mi tales enojos?

Yo llorar? Mas como fueron

los que la culpa tuviéron,

quierien laurear los ojos.

Sale Segismundo.

Seg. Fingiendo un olvido, aora *apo.*

de Fierberto me aparté,

por dar á Florida aviso

de mi fingido desdoro:

mas ella está aquí: señora?

Fler. Segismundo, á qué volveis?

No basta hacerme un desaire,

sino que querais tambien

repetirle á mis ojos?

Seg. Yo desaire puedo hacer

á qui á adoro, á qui á fingo,

á quien el alma entregué á

Florida, señora mia,

es posible, que no ves,

que á mi sabio están mis ojos

desmintiendo con su fé?

No viste que era con tela,

por poderme defender,

y defenderme del riesgo

de una traicion tan cruel?

Si el alma, que te he ofrecido,
pudieras, señora, ver:
lo que navega à tu mano,
lo meclras à tus pies.
De esta industria me he valido,
hasta que pueda poner
à tus plantas un traidor,
y à tus fenes en Laurèl.

Fler. Cielos, qué escucho ! Si es cierta
esta fizeza ! porque

para que aun no toaga el pecho
la noticia de este bien,
me la embaraza el encuentro
del pesar con el placer:

Seg. Sigismundo, qué decís ?

Seg. Señora, no seas cruel,
tratame con mas agrado,
pues yá à tus plantas me vés.

Fler. Como, si dudo tu amor ?

Seg. Pues no adviertes, que esto es
negarme à mi la razon,
y à tus ojos el poder.

Fler. Aun lo dudo, Sigismundo.

Seg. Por qué ? *Fler.* Porque me está bien:

porque si creo, que es cierto
lo primero, eres infiel ;
y si creo, que es fingido,
me quedará que temer,
que como si giste entonces,
siijas aora tambien.

Seg. Pues esto será obligarme
à que publique mi fe;
que menos mal es mi muerte,
que tu en esta duda estés.

Fler. Ay, Sigismundo ! Detente.

Seg. Pues no me ni gues el bien.

Fler. No eres yá mi esposo ?

Seg. El alma
solicita esse Laurèl.

Fler. Pues qué dudas, si en mi pecho
es obediencia el querer ?

Seg. Con esto viviré yo.

Fler. Y qué pretendes hacer ?

Seg. Assegurar tu Corona,
y assegurarame tu bien.

Fler. Y como ha de ser. *Seg.* Aora
hospedarme dispondré
en tu Palacio, fingiendo
de Cebra el interés.

Fler. Pues fingelo con ubiezas

Seg. Eilo es echarlo à perder.

Fler. Y esto no es darme muerte ?

Seg. Fingido ofende un desdèa ?

Fler. Es niño amor, y se espantà
de qualquier sombra que vé.

Seg. Señora, yo me retiro,
porque no llegue à entender
nuestro amor este tyrano.

Fler. Con temor quedo. *Seg.* De qué ?

Fler. De lo que vis à fingi.

Seg. No lo delmiente mi fe ?

Fler. Es peligrosa fizeza.

Seg. Pues sufrir basta vencer.

Fler. No es muy facil de sufrir
lo difficil de creer.

Seg. Vete, pues, que siento passos.

Fler. Qué tomes ? *Seg.* Pues no lo vés ?

Fler. Qué peligro tan grossero !

Seg. No lo hago yo. *Fler.* Vete, pues.

Seg. Logrente tan castos lazos.

Fler. Hagalo Amor, como Rey.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Cantueso con otro vestido de gala
y un Criado.*

Cant. Galan voi, y con primor.

Criad. Por qué lo piensas assi ?

Cant. Azia acá dentro de mi
lo pienso assi por mayor.

Criad. Por Navidad mas gala
salieras, si huviera sido
de terciopelo el vestido.

Cant. Lo guardo para San Juan.

Criad. El tafetan, ni es usado
aora, ni es buen gobierno.

Cant. Yo me visto assi el Invierno
por discurrir mas delgado.

Criad. Pues risa podrás causar.

Cant. Qué importa ? Ande yo caliente,
y mas que se ria la gente.

Criad. Como caliente has de andar
en frio tan penetrante,
con tafetan, y picado ?

Cant. Pues no echais de ver menguado

que assi se alivia à un amante
el que es fino, con su ardor
tiene un horno en la asadura
y assi, por la picadura
sale el humo del amor:
mas temblo de estos amores,
que me llevan al terrero,
dónde hace un aire tan fiero,
que tiemblan los corredores:
y por mas que un pecho arde,
quando Lucinda alli viene,

y haciendo señas me tiens
de la mañana á la tarde:
que el fío me descalabra,
me voi quando á ella le plugo,
elido co no un b-fugo,
sin entrarle palabra.

Criad. Rígida es la intarccia es,
que el Palacio es sin segundo.

Cant. He querido Segismundo
quedarse aquí hasta siempre,
por que á Celaura enamora.

Criad. El C. P. *Cant.* Está despreciado;
mas yo te he de cá. mi lado,
porque te qui ran aora.

Salen Segismundo, y Arsenio.

Seg. Arsenio, todo el folsiego
de mi Estado en ti se fia,
fi á mi tio el Rey de Uagria
llevas esta carta luego;
con sus armas solo fio
salir del riesgo en que esto;
pues cada p fío que dol,
hace mas preciso el mio;
y mi fingida intencion,
aunque hasta aqui me ha valido
para con Fiberto ha sido
meterme yo en su prigion;
pues de sus Guardas et á
sodo el Palacio cercado,
por recelo del Senado;
con qu. imposible ser á.
que yo intenté ningun medio,
que emiende el peligro mio;
y así el favor de mi tio
es el ultimo remedio.

Arsen. Y en tanto que él te restaura,
qué has de hacer contra su intento?

Seg. Profeguir mi fingimiento,
y enamorar á Celaura.

Arsen. Pues, señor si esto has de hacer,
á nadie fies tu amor.

Seg. Solamente á tu valor
se lo he dado yo á entender.

Arsen. Pues yo parto luego á Uagria,
Seg. Ve secreto, y con recelo.

Arsen. Libre te, señor, el Cielo
de tan cruel tyrania. *vase.*

Seg. Tan secreto et á mi ardor
que aunque el recelo era vano,
he hecho erect á este villano,
que es de Celaura mi amor.

Cant. Señor, seas bien venido.

Seg. Cantuefo, qué ay? *Cant.* Mucho amor.

Seg. Como te va de favor?

Cant. Esto mui favorecido.

Seg. Como? *Cant.* Yo lo con fidero:

Llocinda está que se muere
por mi. *Seg.* Pues de qué se infiere?

Cant. De que me hace ir al terrero,
quando sale el Alba fria,
á las seis de la mañana,
y no sale á la ventana
hasta las once del dia.

Seg. Tan tarde te hace el favor?

Cant. Como está muerta por mi,
no podrá volver en sí,
hasta que entre la calor.

Seg. Señales son declaradas.

Cant. Mas siento mucho, aunque venga,
que por las noches me tenga
alli hasta las doce dadas.

Seg. Mostrar tan finos cuidados
en tu asistencia, es bien hecho.

Cant. La deben de hacer provecho
los amores serenados;
mas, señor, he reparado,
que este oficio, aunque es llocido,
nada hasta aqui me ha valido.

Seg. No dices, que eres pagado?
si te hace tanto favor,
qué mas quieres? *Cant.* Qué mas quieres?
pues el favor es dinero?

Seg. Ningun theforo es mayor.

Cant. JESUS, y que necio he sido!

Seg. Por qué? *Cant.* Porque no he guardado
ningun favor, que me ha dado,
y todos se me han caido.

Seg. Haces mal, que ellos han sido
los bienes mas estimados.

Cant. Pues mas de cien mil ducados
en el terrero he perdido.

Seg. De un favor la estimacion
no se iguala con dinero.

Cant. Tanto vale? Pues yo quiero
facar una Excomunion:
mas Fiberto sale aquí.

Seg. Dénme los Cielos valor,
para que sufra mi amor
lo que suxo contra mí:
pues de Fiberto asistido,
ni á Florida puedo hablar,
ni verá, sin arriesgar
el ser mi amor conocido.

Sale Fiberto. Señor?

Seg. Qué ay Fiberto? *Fib.* Aviso
de que Celaura al jardin

sale á ser el Seraphin
de aquel verde Paraíso:
no pierdas esta ocasión,
que aquí la Música está
prevénida. *Seg.* Ella será
logro de mi pretension.

Fisb. Pues ostenta tu finciza,
porfía, aunque eso jos des.

Seg. Venga la Música, pues.

Fisb. Ola, seguid á su Alteza.

Saben los Musicos.

Seg. Cielos, con esta ocasión,
pues es facil, que allí esté,
vér á Flerida podrá.

Fisb. Yo, señor, con atención
seguiré tu galanteo,
por si algo allá se te ofrece.

Seg. Cielos, este hombre parece,
que me está viendo el deseo!
Qué he de hacer, que aquí mi amor
sin él no puede dar passo?
Fisberto, para este caso,
que vaya solo es mejor.

Fisb. Pues al passo quedo aquí.

Seg. Ai te pides quedars
comenzad, pues, á cantar,
y ventí luego tras mí.

Cant. Contén: si á Lucinda hallarem
una copla, y no sea mala.

1. *Musíc.* Si harémos, si nos regala.

Cant. Edo lo que me tocare
del tono pagaré allí.

2. *Musíc.* Y quanto hemos de cantarte?

Cant. Vayate la quarta parte
de la musica por mí.

1. *Musíc.* Bien está. *Cant.* Pero mirad,
que en levantandome yo
no vá mas por mí. 2. *Musíc.* Esto no

Cant. Pues venios tras mí. *Seg.* Cantad.

Musíc. Palabras, Celaura, y plumas,
ò bien escriban, ò canten,
mas por razon, ò por uso,
todas las llevò tu aire. *vasco*

Fisb. Cielos! y á Celaura ha oido
la Música, y ácia ella
se acerca por este passo:
voime, porque no me veaz
mas que intento: no es mejor
resolverme, aunque se ofenda,
á hablarla, y persuadirla
un amor, en que interessa,
casada con Segismundo,
su Corona, y su firmeza.

Pues yo me resuelvo á hablarla,
aunque al desaire me ofrezca.

Musíc. dentr. Hollandó el jardín tus plantas,
y de sus fuentes el marga,
dán tanta vida á las flores,
como gloria á sus crytales.

Celaur. Música á mí, quien será?

Fisb. Quien, señora, ser pudiera,
fino el Principe, de quien
es imán vuestra belleza.

Celaur. La noticia perdonará
mi curiosidad atenta,
por no saberla de vos;
corrida estoi de que pueda
arrastrar mi vanidad,
un hombre que me desprecia.

Fisb. Señora, aunque mi atención
este lance excusar deba,
á no atenderlo me obliga
vuestra misma conveniencia.

Y siendo por este caso
forzoso hablaros en ella:
lo primero que os propongo,
es, que yo de vuestra quexa
no soi parte, pues me arrastra
el destino de mi Estrella:
y es rigor darme la culpa,
siendo del Cielo la ofensa.

Y esto no os coge á la vista
de un Principe que desprecia
por vos á Flerida hermosa;
y quando vuestra belleza
sienta de mi preferirla,
Segismundo os desempeña,
pues sois con ella escogida,
si sois dexada por ella.

No es el Principe galan?
No son mas altas sus prendas;
que las mías? No os ofrece
su mano con su Diadema?

Pues qué pretendéis? *Celaur. Tened,*

Fisberto, que á darme pena
tenéis memoria, y olvido
de la razon de mi quexa.

Todas aqueffas razones
pudieran hacerme fuerza,
si el desprecio huviera sido
á mi amor, ú á mi belleza.
Mas siendo hecho á mi decoro,
yá os he dicho, que mi ofensa,
no al amor os felicita,
sino al cobro de esta prenda.
Y porque sepais, que es cierto,

si en algo me lisongea
el amor de Segismundo,
es, en darme mi nobleza
ocasion de despreciarle:
porque toda Abaria sepa,
que siendo de amor tan digno
por su ayrola gentileza,
por galán, bno discreto,
pues mi atencion le desprecia,
no es amor el que me mueve;
porque caso que lo fuera,
es cierto, que mas amara,
teniendo mejores prendas,
á quien dexa cura por mi,
que á quien por otra me dexa.

Fisb. Pues calo que á esta razon
pretendais que yo me esponga
como queréis que me esponga
á mi Principe? Y que sea
effortvo yo de un amor
en que tu vida se arriesga?

Celaur. Haced vos lo que es tan justo,
que aunque el Principe me quiera,
mi desden le vencerá.

Cantara dentro, y prosiguen representando.

Musíc. Gozando de tu belleza
en las alvergues las aves,
vão á aplaudir tu venida
á las copas de los sauces.

Fisb. Pues ya aseguro, que él llegó
á este sitio, de estas voces
la harmonia lisongera;
á él, señora, es á quien toca
replicar á esta respuesta,
y con él podéis lograrla:
Y dadme agora licencia
de que no me balle con vos:
Cielos, mucha es su dureza;
pero mas es la perfidia,
si el Principe cara en ella!

sale Florida al passo.

Fler. Aquí he visto á Segismundo;
y por poder sin sospecha
hablarle, al jardín he entrado.

sale por otra puerta Segismundo.

Seg. No he visto á Florida bella.

Fisb. Señor, aquí está Celaur:
oculto entre estas yedras
te abilitaré, llega á hablarla.

Seg. Cielos, ya fingir es fuerza, *vas.*
y dicha que aquí no esté *ap.*
Florida á ver sus ofensas!

Fingir, y Amar.

Por el temor con que vengos
señora, á vuestra presencia,
me he valido del aviso
de estos acentos, que llegan
á tocar vuestros oídos,
sin la infeliz aspereza
del que adora una ventura.

Celaur. Mejor dirá vuestra Alteza
sin razon, porque no cabe
lo demás en su grandeza.

Fler. Cielos! qué es esto que miro?
sin duda quiero de veras
á Celaur, Segismundo;
porque si el su amor fingiera
por Fiberto, lo lograría
estando él en su presencia,
mas no buscándola á solas.

Seg. Sin razon queréis que sea
adorar vuestra hermosura?

Celaur. A qué sola os responderas?

Seg. Aquí nadie nos escucha.

Fler. Cielos, mi desdicha es cierta!

Seg. De quien recelais, señora?

Celaur. Yo de nadie, que aunque pueda

Fiberto oirlo, es en vano,
que lo que yo á él le dixera,
mi atencion se lo recate;
escucheme vuestra Alteza.
Yo, señor, tengo creído,
que esse agrado que me muestra,
no es amor, sino concierto
de quisá engañarle intenta;
pues si por el de Fiberto
cobrar su Corona espera;
y él lo asegura, esto solo
es el medio de perderla.
Ser amor, es imposible;
porqué quien avrá que crea,
que por mi aya quien desprecie
de mi prima la belleza?
Igualmente á su hermosura,
aun no cabe en la soberbias
pues como puede pensar,
que la excede mi modestia?
Crear yo que á mí me quiere,
siendo mi prima tan bella,
pudiera ser, si pensara
que era ciego vuestra Alteza:
Pero siendo tan discreto,
para que yo lo creyera,
antes que el amor, havia
de fingirme la inocencia!
Si la luz de su discurso

me ocultara su cautela,
lo dudara; mas con tanta,
como he de creer que no vza ?
Aun siendo mio este Reino,
que me amaba no creyera;
pues lo atribuyen entonces
á ambicion, y no fineza.

Y aun siendo mio, á mi prima
no la hiciera competencia:
porque excede su hermosura,
lo que vale esta graadeza.

Despreciar una Corona
por lograr una belleza,
caprichos es, que aunque de pocos,
ya en fin, de alguno se cuenta.
Mas despreciar la hermosura,
y la Corona con ella,
para pensar, que lo crea,
qué iudicio he dado de necia ?
Pues por qué parto es creible,
que por mí á mi prima dexa,
y en mí á su lado, son menos
la hermosura, y la riqueza ?
Para que piense, que es dicha,
no sol tanto menos bella
que me pueda atribuir
la ventura de la fea.

Luego si es cierto, que finge,
es preciso, que esto sea
concierto de quien le engaña
con cautelas y prentas.
Porque si ora no cafa
con Florida vuestra Alteza,
la voluntad de su Padre
le quita luego la herencia.
Y es fin, sea cierto ó fingido,
para que tiempo no pierda
en su amor, ni en mi sedden,
le advierto, que su fineza,
si es cierto que son los Años
quien la inclinacion gobierna,
está tan lejos de mí,
como lo está de mi Estrella.

Seg. Oid, escuchad señora.

Celaur. Mi resolucion es esta.

Seg. Contra el corazon por fío, *ap.*
porau: Fiberto lo vea:
En fin á fío os resolvete ?

Celaur. Siempre he de ser una mesma.

Seg. Pues yo tambien en amaros.

Celaur. Pues qué fin su amor intenta ?

Seg. A torar vuestro diñen,
aunque á sus rigores muera,

Fler. He cruel ! esto es fingida ?

Celaur. Es ablandar una pena.

Seg. Le guarè yo mi dolor.

Celaur. No me siga vuestra Alteza,
que será desesperarme. *vase.*

Seg. Tras vos mi anhias me llevan.

Fler. Donde vos lleuan, trañdor,
si á mí me matas con ellas ?

Seg. Ay Cielos ! Señora, advierte,
que Fiberto entre estas yedras
está. Fler. Esto finges aora ?

Seg. Tente por Dios, no te vca.

Fler. Ya sé que soi quien engaña,
no buiques otra cautela.

Seg. Valgame el Cielo ! repara,
que todo el secreto arriesgas:
detente por Dios. Fiberto.

Sale Fiberto Señor, que es lo que me ordenas ?

Seg. Has escuchado á Celaura ?

Fib. No he podido aunque quisiera.

Seg. Cielos, engañarle quiero,
porqué á Florida no vea,
y pueda hallarla de espacio.
Pues ya es menos su dureza,
retirate, y del jardín
guarda tu proprio la puerta,
por si logro la ocasion.

Fib. Mucho te estiman las nuevas,
y la Musica estará
cantando, porque divierta
á quien pudiere escucharte.

Seg. Si, bien dices, vete aprisa.

Fib. Logra tu amor. Seg. Esto intentas

Fib. Pues yo veí. *vase.*

Seg. No te detengas.

Ya le vá señora, aguarda.

Fler. Qué he de aguardar, si mi pena
ha visto aquí un defengañio ?

Seg. No salgas por Dios, espera
á que se pierda de vista.

Fler. No será, sino que pierda
mi fé la esperanza : ingrato,
para qué es esta cautela ?

Seg. Pues qué queres, si es forzoso
asegurarnos con ella
de todo un Pueblo enemigo,
que nos tiene sin defensa:
pero ya puedes salir,
que ora á cantar comienzan.

Desde aquel comienza la Musica á can-
tar á media voz, poco á poco vá
sonando mas.

Fler. No recelo yo el peligro

à que esse traidor me arriesga,
 fino el que en tu falsedad
 amenaza à mi sospecha.
 Esto es fingir, Segismundo ?
 acompañar con la lengua
 la ternura de los ojos,
 es fingir, ó amar de veras ?
 El que finge sus afectos,
 quando à la boca los lleva,
 ó su labio los desmaya,
 ó su semblante los niega.
 Mas seguíse la dulzura
 à la voz, nunca es cautela,
 que no puedes tu alcanzar
 mas que tu naturaleza.
 Si este amor fuera fingido,
 como pronunciar pudiera
 las razones con tal alma,
 quien en alma las engendra ?
 Segismundo, si à mi prima
 adoras, por qué me empieñas
 à una esperanza alevosa,
 si has de dexarme con ella ?
 En qué te ofende el cariño
 de una amorosa innocencia ?
 Qué quieres ? Seg. Tente, señora;
 mira, que me desesperas,
 sabiendo tu, que lo finjo,
 el que finja bien condenas ?
 Esto no es culpar mi amor,
 sino excusar mi agudeza.
 A mi tío el Rey de Ugría
 he ecripto, y Arscanio lleva
 las cartas, en que le pido
 armas para tu defensa.
 Pues si yo à Fiberto engaño,
 sufre, señora, y espera,
 que en que yo le engañe à él,
 mas gracias debes que queexas.
Fler. Como he de poder sufrirlo,
 si en el engaño, que intentas,
 primero que à la traicion
 engañas à mi sospecha ?
Seg. Con la fé de que te adoro,
 que es la mas fixa defensa.
Fler. Pues si esta fé no es la mia,
 como he de valerme de ella ?
Seg. Tan fuera estoi yo de ti,
 que à mi fé llamas agena ?
 No me tienes en tu pecho ?
Fler. Pues quando yo acá te senga,
 bastan credits mentales
 sonora vocals ofensas ?

Seg. Si bastan, quando habla el labio
 fino que el corazon lo sepa.
Fler. Esto es lo que no se ve.
Seg. Esto es lo que ver debieras.
Fler. Pues como puedo yo verlo ?
Seg. Con la razon, que lo niega.
Fler. Y si te engañan los ojos ?
Seg. Desengañalos con ella.
Fler. Tiene el alma los sentidos
 primero que las potencias.
Seg. Pues si el dolor no entra dentro,
 poco ofende por defuera.
Fler. Como no entrar, Segismundo,
 si hasta el alma me penetra ?
Suena mas la Musica desde aqui.
Seg. Tente, señora, y repara,
 que pues se escucha mas cerca
 la Musica, debe ser,
 que aqui Fiberto se llega.
Fler. Segismundo, y esto tal,
 que y à nada me amedrenta:
 sobre el temor de tu daño,
 qué temor quieres que tenga ?
 Tu traicion me tira al alma;
 Fiberto el Reino me arriesga:
 quieres que yo atienda menos
 al alma, que à la grandeza ?
 Yo no he de sufrir, que finjas,
 que es cosa dura, que queixas,
 que crea lo que no veo,
 y lo que miro no crea.
 Es un dolor tan sensible,
 no es remedio de mi pena,
 tenerme oculto el alivio,
 y declarada la ofensa.
 No has de fingir con Celaura,
 ó pues me mata esta flecha,
 donde se pierde la vida,
 pierdase todo con ella. *Suena mas.*
Seg. Señora, por Dios, que mires,
 que ya se oye de mas cerca
 la Musica, y que Fiberto
 se puede ver: vete aprieta,
 que si es ostentar tu amor
 con lo atrofo de la quexa,
 solo porque no lo arriesgues,
 te perdono, que lo sientas.
Fler. Me has de dár antes palabra
 de no hablarla mas, ni aun verla.
Seg. Esto dices ? Como quieres,
 que se acabe la cautela ?
Fler. No puedes fingir retiros,
 nacidos de tu tristeza ?

Seg. Y si ella me encuentra acáso ?

Fler. Fingir silencio por queixa.

Seg. Pues como han de crecer mi amor ?

Fler. Eso, que nunca lo creas.

Suena ya toda la voz.

Seg. Si hora, señora, advierte,

que ya presumo que llega:
vete por Dios. *Fler.* Y así quieres
dexarme ? *Seg.* No te detengas,
que yo te doi la palabra
de no hablar jamás con ella.

Fler. Eso sí. *Seg.* Pues á qué aguardas ?

Fler. Con esto me voi contenta.

Seg. Presto, que arriesgas mi dicha.

Fler. Mal aya amen, quien la arriesga!

Vase, y sale Fisberto.

Fisb. Cielos, qué es esto que miro!

Seg. Fisberto la vió, qué pena ! *ap.*

fingirme importa otro engaño:
Cielos, ay mayor violencia,
que estorvarme la ventura ?

Fisb. Señor, pues de quien te quejas ?

Seg. De Florida, esta tyrana,
que quando Celaura bella,
de mis ruegos persuadida,
hacerme favor intenta,
me viene á estorvar la dicha:
y ha estado aqui tan soberbia,
que la obligó á retirarse.
Quedé yo solo con ella
tan irritado, que aora
la decia, que se fuera
á no arriesgarme la dicha,
que consiguió mi finza.

Fisb. Yo lo oí. *Seg.* Pues mirad vos
si tiene razon mi queixa.

Fisb. Y mucha, y viven los Cielos,
que te has de casar con ella.

Seg. Bien se ha emendado el peligro.

Fisb. Pues, ¿ qui me espera,
que yo la he de entrar á hablar:
y sino puedo vencerla
á que permita tu amor,
ha de ser de otra manera,
y has de lograr á Celaura.

Seg. No, no, Fisberto, antes yerrás:
porque pensarla en esto
es augmentar su dureza:
yá á mi mal mas no faltaba, *ap.*
que hacer yo espalda á mi ofensa,

Sale Celaura al paño.

Celaur. A Fisberto, y Segismundo
he visto, y saber desca

mi cuidado, si este amor

entre los dos es cautela.

Fisb. Pues, señor, á mi poder
no ay niaguna resistencia,
toda Albania es de mi parte,
plebe, Milicia, y Noblezza.
Celaura tu amor respugna,
porque yo su esposo sea;
si con Florida me caso,
es preciso que te quiera.
Para esto no ay remedio,
sino usar de la violencia;
yo he prevenido esta noche,
que mi gente, con cautela,
saque á Florida de Troya,
para casarme con ella,
donde no aya quien lo impida,
con que tu amor se remedia.

Seg. Cielos, qué es esto que escucho !
buen remedio de mi pena. *ap.*

Celaur. Ay de mi! su amor es cierto:
pero la traicion que intentan
es lo peor: á mi prima
voi á dar aviso de ella. *vase.*

Fisb. Qué te parece? *Seg.* Ay de mi!
vive Dios, que sino fuera
perder á Florida aora,
de puñaladas te diera:
aunque perdiera mil vidas,
mas la venganza discreta,
exlograrla con mi amor,
y aguardar tiempo en que puedas.

Fisb. Yo, señor, voi á lograrlo.

Seg. Yo he de morir si lo intentas. *apa.*

Pues, Fisberto, no es mejor
persuadirla, y convencerla
con la razon ? *Fisb.* Pues no dices,
que es augmentar su dureza ?

Seg. Es verdad; mas este es medio
mas suave, que el que intentas,
de dos daños el menor;
dème el valor resistencia *ap.*
para no perderlo todo.

Fisb. Pues yo entro á hablarla.

Seg. Eso prueba,

que es el medio mas decente.

Fisb. A esto voi, aqui me espera.

Seg. Cielos, yo quedo sin alma,

y no ha de sufrir mi pena,

que á Florida vaya á hablar,

sin que mis celos le vean.

Vase.

Sale Cantueso con manteca calada, y muchas capas, y guantas de pellejos, y un Criado con una calderilla de lumbre.

Cantueso. Dame acá esta calderilla, que yá el aire yela aquí.

Criado. Qué haces, señor? **Cant.** Vengo así á esperar á Locindilla.

Criado. Así al terrero de día queréis ir? **Cant.** Vengo á esperar, y así quiero calentar una esperanza tan fría.

Criado. Al que esta esperanza alcanza, basta el calor de su amor.

Cant. Yo tengo poco calor, y me abita esta esperanza.

Criado. El sufrir esta inclemencia, por Lucinda, es si el pretexto.

Cant. Pues pesa á su alma, aqueño es amor, ó penitencia?

Criado. El que su pasión es fina con estos rigores ama.

Cant. Pues este ayuno á su Dama, y éste una disciplina, que no estorva al ser yo fiel el venir acomodado, ni un galanteo es pecado para padecer por él.

Criado. Te han de despreciar.

Cant. Me río. **Criado.** Te dexarán desairado.

Cant. Aunque quede despreciado, no pueden dexarme frío.

Criado. Ruido ay en los miradores.

Cant. No traxis talego? *Saca un talego.*

Criado. Sí.

Ma para qué es esto aquí?

Cant. Para guardar los favores, que me hace Locinda á mí, dos mil desde que he venidos; y yo sol tan gran perdido, que los dexo por aí.

Sale Lucinda á una ventana.

Lucinda. Ya Cantueso en el terrero está, gran rifa me dá.

Criado. Ya ella en la ventana está.

Lucinda. Hacerle una seña quiero.

Cant. Señas me hace su favores; yo tambien mi llenzo saca.

Criado. Mui puerca está.

Cant. Esto es tabaco, y hace proyección al amor.

Luc. Que seña le escondes luego, que soy un grande alquisto es.

Cant. Es favor esse? **Criado.** Famoso.

Cant. Pues echadle en el talego; quanto valdrá sin engaste?

Criado. Aunque el precio justo ignoro, un favor valdrá un thesoro.

Cant. Saca una fé del Contraste.

Criado. Posible es que tu lo ignoras?

Cant. No he de venir al terrero otra vez sin un Platero, que conozca de favores.

Luc. Como con tal prevención venis de capas cargados?

Cant. Quiero venir arropado por si sudo en el Sermon.

Luc. Tenéis frío? **Cant.** Acta la ijada suele darme esse dolor.

Luc. Sois un asno. **Cant.** Esse favor he de emplear en cevada.

Luc. Que una mugca me dé por señas decirlo quiero.

Hacele señas de tañer una guitarra.

Criado. Por señas te habla. **Cant.** Esto es que yo le responderé.

Criado. Pues si la entiendes, explica esta seña que te ha hecho.

Cant. Pienso que se rasca el pecho, dice, que mi amor lo pica; respondo porque lo note, pues lo picado me empena.

Hace señas de picar carne.

Criado. Qué dices con esta seña?

Cant. Que yo esto hecho un jigote.

Criado. No ves que esto está profundo?

Cant. Cierito, que ignorarlo es mengua; con saber uno esta lengua puede andar por todo el Maudó.

Luc. Diré por dexarle espuelas, que á merendar me quiero ir.

Cant. Ahora quiere decir, que tiene dolor de muelas; pues responderla presumo como se le ha de curar.

Criado. Qué quieres significar?

Cant. Que tome tabaco de humo.

Criado. Está atento á la ventana.

Cant. Ya respondo deende aquí.

Hacense muchas señas el uno, y el otro.

Luc. Me habeis entendido? **Cant.** Sí.

Luc. Pues á Dios hasta mañana. *vase.*

Criado. Bravamente tu amor labra! mucha fuerza te debe.

Cant. Pues el Dios mio me lleve, si la he caucado palabra.

Entrad á desatroparme
 en este quarto primero
 de Florida, que no quiero
 al fijo desabrigarme.

Criad. Con Celaura sale aqui.
Cant. Huelgome de que me veais
 porque los que galantean
 puedan aprender de mí.
Salen Florida, y Celaura.

Fler. Celaura, la voz detés,
 basta que á solas estemos.

Cant. Quanto quierais, que apostemos
 á que la parezco bien ?

Fler. Qué haceis aqui ? *Cant.* Enamorar
 en el traje no lo ves ?

Fler. Pues qué traje es esse ? *Cant.* Este es
 traje de galantear.

Fler. Dios á fuera. *Cant.* Mirad
 si ha dado lumbre. *Criad.* Es torpeza
 presumir, que esso es fineza.

Cant. A lo menos no es frialdad. *vase.*

Fler. Prohigue aora, Celaura,
 pues estamos las dos solas.

Celaur. Señora, tu riesgo es grande.

Fler. Riesgo mio, de qué forma ?

Celaur. La violencia de Fisberto
 facarte intenta de Croya,
 para calarte contigo
 donde nadie se le oponga.
 Esta noche es el peligro,
 èl tiene las armas todas
 de Albania, el Pueblo le sigue:
 con que aunque tu valorosa
 prevengas tu resistencia,
 para tu poder es poca:
 Mira, señora, el peligro,
 y remediale de forma,
 que no haga su tyrania
 la conveniencia forzosa.

Fler. Como forzosa ? Celaura,
 pues si essa traicion se logra,
 no ay venenos : no ay cuchillos ?
 Y á saltarme, no ay ponzoñas
 con que yo me dè la muerte,
 antes que esse riesgo corra ?

Celaur. Prima, aqui viene Fisberto:
 pues yá su intento no ignoras,
 preven alguna cautela,
 que es la defensa mas prompta. *vase*

Fler. Cielos ! en tanto peligro,
 menos á mi amor le importa
 desairar una fineza,
 que aventurar la victoria

Engañar á este traidor
 reuelto, que en tal zozobra,
 pues esto es fingir, y Amar,
 aqui su cautela importa.
*Sale Fisberto, y Segismundo irás èl
 quedandose al paño.*

Seg. Aqui está Florida : Cielos,
 valedme en esta congoxa,
 que á morir vengo reuelto,
 si esse traidor me ocasiona.

Fler. Fisberto, á qué entráis aqui ?

Fisb. No vengo á pedir, señora,
 el favor de que no es digno
 quien vuestra gracia no logra:
 solo he venido á advertiros,
 que siendo de Albania toda
 dueño mi brazo, y puliendo,
 á pesar de quien lo estorva,
 adquirir con la violencia,
 lo que el ruego no negocia,
 usar de ella no he querido,
 sino que en vuestra memoria
 alegue mi sufrimiento,
 lo que mi Estrella os enoja:
 y vos me pagais tan mal
 esta atencion decorosa,
 que añadis á los desprecios
 los zelos que me provocas.
 Amor dora los delitos:
 yo os he de estorvar, señora,
 que de Segismundo ya
 aun no podais ver la sombra:
 De mi poder he de usar,
 aunque á mi intencion se oponga:
 no extrañeis, pues, tal violencia,
 si vos sois quien la ocasiona,
 que el rendimiento debido
 á la Deidad rigorosa,
 los zelos tienen de amor
 un fuero, que los deroga:
 Y yá: *Fler.* Desaneos Fisberto:
 amor, permiteme aora,
 lo que sùge mi fineza,
 por no aventurarla toda.
 Vos decís, que amais, Fisberto ?
 Vos queréis ? El que enamora,
 para obligar á su Dama,
 la halaga, y no la provoca.
 El amor, es una dulce
 correspondencia amorosa,
 fundada en la simpatia,
 que un alma tiene con otra:
 Quies no la tiene en su Dama,

con su fe, su amor, sus obras,
 lo que le niega el destino,
 èl à su Estrella le compra.
 Pues como queréis que compré
 en un pecho que os ignora,
 lo amargo de esta violencia,
 la dulzura de esta gloria ?
 Quando yo amé à Segismundo,
 si el quitarme me enoja,
 quanto le alexeis de mi
 vuestra esperanza empeora.
 Porque si el deseo crece
 la privacion de esta forma,
 quanto èl mas entra en mi pecho,
 mi enojo de èl os arroja.
 Apartarle de mis ojos,
 quando està queriendo à otra,
 es quitaros vos la medra,
 que os dà su fineza propia.
 Pues si en èl veo un desprecio,
 y en vos una fe amorosa,
 al lado del que me dexa,
 mas merece el que me adora.
 Pues quando èl me està ofendiendo,
 vuestro rigor, qué negocia
 con quitarme à quien os hace
 la fineza mas airada ?
 Profeguid vos en quererme:
 y para que correspondá,
 buscad medios, que me halaguen,
 no violencias, que me enojan.
 Y aunque yo aora no os quicras,
 perseverad, que no ay hora
 del tiempo, que no suceda
 con diferencia à la otra.
 Cielos, sin alma lo digo: *ap.*
 ay, Segismundo ! perdona,
 que para excusarte un riesgo
 habla sin alma la boca.
Seg. Cielos, qué es esto que escuché,
 injuriendo estoi de congoxas.
Fisb. Corrido, señora, quedo,
 de que en razon tan notoria
 ayan errado mis zelos
 lo que à mi amor tanto importá
 Pero yo os doi la palabra
 de que en mi amor se conozca
 tal sufrimiento, que pueda
 merecer esta Corona.
Fler. Esto es ganar una puertá
Fisb. Y qual ha sido, señora ?
Fler. La de ser mas bien oido.
Fisb. Pues si esto mi amor mejorá

no quiero más esperázi
Fler. Mas con una accion tan sola,
 que haveis de guardar secreto:
 por excusar la zozobra *ap.*
 de Segismundo, lo digo.
Seg. Ay Cielos ! traicion notoria
Fisb. Serè imagen del silencio.
Fler. Pues idos, no causeis nota.
Fisb. Y à todo será obediencias. *vale.*
Fler. Estas son las que os importan.
Seg. Aguarda, traidor, espera.
Fler. Cielos ! pena rigorosa !
 A donde váis, Segismundo ?
Seg. A publicar mi congoxas
 à decirte à eff: traidor
 la queixa que me ocasionas:
 à matarte, ò à morir,
 aunque à su lado està toda
 la furia del mismo Infierno,
 que aunque vá mi espada sola,
 si à mi lado están mis zelos,
 mi parte es la ventajosa.
Fler. Segismundo, tante, mira.
Seg. Vive Dios, que si me estorvas,
 yo mismo me dè la muerte.
Fler. Si haverme oido te enoja,
 tambien oiste tu riesgo,
 para que aora conozcas,
 que lo fingi por ti mismo.
Seg. Fingido, y al irse aora
 le encargas mucho el secreto ?
 Viven los Cielos, que rompa
 por todos mis enemigos,
 que pues mi muerte ocasionas,
 la menor: cruel elijo:
 Sepa, pues, Albania toda
 mi amor. *Sale Fisberto.*
Fisb. Qué es esto, señor ?
Seg. Ya mi vida nada importa:
 esto es oponerme yo
 à tu traicion. *Fler.* Qué congoxa !
Fisb. Yo traicion ? Qué es lo que dices ?
Fler. Valgame un engaño aora. *ap.*
 Fisberto, aqui Segismundo
 como à Celaura enamora,
 passar quiso en mi presencia
 à hablarla ; y aunque perdona
 mi desvío, que la quitera;
 no sufrirá, que se ponga
 à enamorarla à mis ojos;
 viendo que no le reporta
 mi atencion, dice, que tu
 à Celaura firme adoras,

y tu desden es fingido,
y él con furia zelosa,
como ignora que es fingida,
contra esta traicion se enoja.
Seg. Y no quierex: *Fler.* Qué decias à
tendrèis atencion tan poca,
que sobre no respetar me
querais desmentirme aora?
Lo que yo he dicho à *Fisberto*
no es la verdad? *Seg.* Si señora,
que mi vida importa menos, *apò*
que el no quedar vos airosa.
Fisb. Como tu vida, señor?
Pues yo quieres que me oponga
à tu amor, ni à tu desca?
No vès que en el punto tocas
de la lealtad que te debo?
Seg. Los zelos nada perdonan.
Fler. Pues no escuchas, que es fingido?
Seg. Siao lo creyèsse aora,
duderais vos, que aunque aqui
lo impidièsse Albania toda,
no vengàra yo mis zelos?
Fisb. A vuestras plantas heroicas
puñera yo mi cabeza.
Seg. Yo la pondré, y la persona. *apò*
Vamos, *Fisberto*, à mi quarto.
Fisb. Venid: Cielos, la victoria
de mi amor ya està segura,
si él tanto à *Celaura* adera. *vase.*
Seg. No pienses que voi seguro.
Fler. Vete. Segúimunto, aora,
no ocasiones otro riesgo.
Seg. Qué mayor que esta congoxa?
Fler. Pues aun dudas que es fingido?
Seg. Los zelos no oyan, señora.
Fler. Vete, por Dios, y no arriesgues
à mi amor otra zozobra.
Seg. Así quieres que me vaya?
Fler. No sabes que soi tu esposa?
Seg. Si esto, señora, es verdad,
mi vida serà esta sola.
Fler. Vete, pues, señor. *Seg.* No puedes.
Fler. Qué te para? *Seg.* La congoxa
de da xarte. *Fler.* Vete yá:
y à Dios, que si en esto tocas,
yo ma entregaré al peligro,
por huir de esta memoria. *vase.*
Seg. Yo lo mismo; mas ay Cielos,
pues un tyrano lo estorra,
valgame el Fingir, y Amar,
hasta que à tus pies le ponga.

JORNADA TERCERA.

Sale *Lucinda*, y *Cantuseo*.

Luc. Ello es no tener primor,
ni ser galán, ni saber
solicitar mi favor.
Cant. Valgate Dios por amor!
pues qué mas tengo de hacer?
Luc. De velarte por amar.
Cant. Pues yo por no ser civil,
con velas me hago alumbrrar
mas si me he de desvelar,
desde oy gastarè candil.
Luc. No es esto, tonto. *Cant.* Pues qué?
Luc. Quitarte el sueño. *Cant.* Eso es ello.
Luc. Sabràslo hacer? *Cant.* No lo sé,
mas yo dormirè sobre ello,
y luego responderè.
Luc. Ni he visto fineza en tí,
ni uos versos, que estimara,
has escripto para mi.
Cant. Versos no? vèlos aqui,
salvo el lugar de tu cara. *Luc.* Versos?
Cant. A oírlos te anima,
que estàn hechos à conciencia.
Luc. Bien limados?
Cant. Y de estima:
porque la postrera lima,
que les di, era de Valencia.
Luc. Pintura que hizo un Amante
con muchísimas zozobra,
à su *Dama*, Dios mediante;
y teniendola delante;
dice, comienza la obra.
En esta Ciudad havia
una *Dama* mui hermosa,
à quien un quidam queria
de mala filosofìa:
pero lo demàs gran cosa.
Su pelo, es como ninguno,
hecho en lazos un ovillo
aon que el Diablo caza à uno,
y su color es morcillo,
que tira à bayo cebruno.
Su frente al Sol comparada
dà rayos con perfeccion,
como un mapa diburada,
es ancha, escripta, y preñada;
no puede ser mal melon,
Su ceja, aun no es un manojo,
y tanto vér no se dexa.

del mas dilatado antojo,
que aunque la tiren al ojo,
no la darán en la ceja.
Sus dos ojos son en pes,
quatro luces del teatro,
que en su cara puso Dios,
que ellos no son mas de dos:
pero dos, y dos son quatro.
Su nariz de calambuco
sale à su boca al encuentro,
como que va à hacer un truco,
y es al modo de almenáruco,
mas no tiene almenaras dentro.
Su boca en toda ocasion
puede ser contra venenos
del fuego de San Antoa,
y es así como un piñon,
media vara, mas, ó menos,
Lo demás hasta sus pies
le falta, y de ellos le sobra
para hacer un guardapiés
punxual, fin de la otra:
y este su retrato es.

Luc. Me has hecho mucho favor,
que yo no soi tan hermosa,
ni tengo tanto primor.

Cant. Valgame Dios! el Pintor
siempre añade alguna cosa.

Luc. El retrato es de estimar,
que es muy bueno.

Cant. Y verdadero.

Luc. Y no me lo quieres dár?

Cant. Primero he de hacerle echar
en un marquito de azero.

Luc. Y es tuyo el verso?

Cant. Pues no,
si un Poeta este romance
por dos pollas me vendió?

Luc. Muy barato te lo dió.

Cant. Es, que le compré de lance.

Luc. Y la Musica olvidada
qué te pedi? *Cant.* Por tu vida,
que yá al jardin está dado.

Luc. Como?

Cant. Allí quedò sembrada,
yá debe de estár nacida.

Luc. Pues si yo no llegué á velle,
¿cómo? *Cant.* Allí está plantada.

Luc. Pues yo ¿he de hacer con ella?

Cant. Tu puedes ir à cogella,
servirá para ensalada.

Luc. No, que tu me la has de dár.

Cant. Pues por oy no puede ser,

Fingir, y Amar.

porque está con gran pesar
Seguimundo, y por lograr
Fisberto el darle placer,
los Músicos ha embargado,
porque le canten allí.

Luc. Tan triste está?
Cant. En esto ha dados
y según lo que he escuchado,
él con ellos viene aqui.

Luc. Pues yo me voi, q' yá llega;
mas mi musica es forzosa. *vase.*

Cant. Valgame Dios! quien lo niega?
tracré una gaita Gallega,
fino se hallare otra cosa.

*Salen Músicos cantando, y Fisberto
con ellos.*

Musíc. A un alma de amor herida,
divertirle su rigor,
es aliviarle el dolor;
pero quitarle la vida.

Fisb. Cantad, por si se divierte
con la Musica su Alteza,
que el daño de su tristeza
es peligro de mi muerte.

Musíc. Si la gloria de mi pena
es mayor que su tormento,
quien me alivia el mal q' siento
à otro mayor me condena.

Nadie las llamas impida
en que acrytolo mi amor,
que es aliviar me el dolor:
pero quitarme la vida.

Salie Seg. Bien los fingidos antojos
de mi pena me han valido,
pues con el mal que he fingido,
no doi à Florida enojos;
y yá tengo aviso cierto
de que mi Tio me embia
armas, y gente de Ungria,
con que vencer à Fisberto:
yá el fingir fia mi fineza,
poco tiempo ha de ofender me,
y entre tanto ha de valer me
la excusa de mi tristeza.

Fisb. Señor? *Seg.* Amigo Fisberto!

Fisb. Como te va de passion?

Seg. Tengo, amigo, el corazon
de tristes sombras cubierto.

Fisb. Yo esta Musica traia,
por si tu pena restaura.

Seg. Con el rigor de Celaura
crece mi melancholia.

Cant. Quieres una industria bella,

para alegrarte, y vençer
tu desden?

Seg. Pues qué he de hacer?

Cant. No mas de reirte de ella,
y verás fino la humillas.

Seg. Pues como me he de reir
de quien me obliga à morir?

Cant. Manda, q' te haga coisquil
Fisb. Señor, el que desconfia,
como pretende vencer?

Habla, y ruega, y podrá ser,
que la venza la porfia.

Seg. Este es un discurso ciego:
Si mi pena en su crueldad
no encuentra con la piedad,
como la ha de hallar el ruego?
Si me pides que la vea,
fino ha de quererme oír:
dexame à solas morir,
y que ella mi muerte crea.

Fisb. Desesperarte no es justo.

Cant. Dexente, quierens matallar:
Ay cosa como quitalle

à un hombre el morir con gusto?

Seg. Dexadla ser mi homicida.

Fisb. El remedio no es mejor?

Cant. Dexale morir, señor,
que esto le ha de dár la vida.

Fisb. Cantad, proseguid aora,

por si se divierte así.

Seg. No canceis, idos de aqui,

que à solas mi mal me jora.

Fisb. Señor, esto es entergarte,
sin defenfa, à un riesgo cierto.

Seg. Dexalos salir, Fisberto,
que à solas tengo, que hablar?

Cant. Señor, à mi me han pedido
una musica tambien,

y me ha veido muy bien,
que tu la ayas despedido.

Seg. Llevala pues. *Cant.* Es mi norte
vamos. *Musíc.* Yá mandaronos pueden

Cant. Pues adviertan sus mercedes
que esto va pagado el porte.

Musíc. Nadie te pide intereses.

Cant. Pues vamos luego à cantar,
que oy à Locinda he de dár
musica para dos meses. *vanse.*

Fisb. Yá estás solo.

Seg. Yo he tenido
aviso, de que ha embiado
por gente à Ungria el Senado,
y su Rey se la ha ofrecido.

or si viene esta Milicia,
o un engaño hacer procuró;
on esto el riesgo aseguro *ap.*
on que él tenga esta noticia.

b. Pues q̄ engaño hacer pretendes?
g. Esto á tu industria lo fio.

sb. Si el Rey de Ungria es tu tío,
para qué de él te defendes?

No es mejor que tu le escribas,
y en tu favor le conviertas?

g. No sé si el consejo aciertas;
pues no pueden ser tan vivas
nuestras razones. *Fisb.* Yo quiero
la carta escribir por tí.

g. Recado tienes allí,
haz un borrador primero.

sb. Esto inocente, y de mi fia,
que yo lo sepa mover. *vase.*

g. Cielos, esto he menester
contra tanta tyrania. *Sale Elerida.*

er. Con secreto aquí he esperado
la dicha que tengo yá:

solo Segismundo está,
buena ocasión he logrado;

pues por vér si es, con este
por el socorro de Ungria,

por aquesta galería
le vengo á vér en secreto.

g. Qué es lo que miro? Ay de mí!
Aquí entra Elerida, Cielos!

Y no puedo dárla aviso
de que nos oye Fisberto,
por tenerle cara á cara.

er. Segismundo, en tanto riesgo,
la ocasión de hallarte á solas
adivinó mi deseo.

g. Qué es lo que decis, señora?
Fisberto mira, y no puedo *ap.*
avisarla: A qué venis,

ò qué intentais aquí dentro?

er. Esto dices? Pues no sabes,
que detenido arroyuelo
crece el caudal crystalino,

para correr mas violento?

No véis el monte, que oculta
la ardiente llama en el centro,

que quanto mas oprimida,
brotó mas alto el incendio?

Pues quando miras mi amor
tan oprimido, y tan preso;

qué admiras, q̄ exceda, y rompa
la prisión de su silencio,

si el arroyo, y los montes,

que en los ojos, y en el pecho,
uno de otro producido,
encubro el llanto, y el fuego?

Seg. Ay mas extraño peligro! *ap.*
Señora, vuestro respecto
atropellais sin razones;

pues quando sabéis que muero
fino amante de Celaura,

que en sus rigores padezco;

por no injuriar mi fineza,
ni llegar á ser grosero,

lo que os puedo responder,
será que yo no os entiendo.

Fler. Qué es lo que dices, señora?

Pues como tu sé tan presto
me desconoce? *Seg.* Por Dios, *ap.*
que ha de romper el secreto.

Qué sé, señora? La mia
no sabéis que tiene dueño?

Si yo se la di á Celaura,
ya para nadie la tengo.

Fler. Ha ingrato! ha falso! ha tyrano!
aora me dices esto,

después de haverme:-
Seg. Ay tal pena!

Todo lo escucha Fisberto. *ap.*
Si sabéis, que no toi mio,

de qué nace el dolor vuestro?

Si nunca me haveis hallado
un indicio de quereros,

en qué está la ingratitud?

Mejor el nombre merezco
de amante, firme, y leal,

pues el divino sujeto
á quien di mi corazón,

siempre constante venero. *Fler.* Cielos, yo esto sin sentido! *ap.*
Seg. Pero yá sale Fisberto. *ap.*

Sale Fisberto con la carta.

Fisb. Ya, señor, la carta he escrito.

Fler. Ay amor! qué es lo q̄ veo? *ap.*
Fisberto nos escuchaba,
y él lo fingió por el riesgo;

yo el riesgo he aventurado.

Seg. Fisberto, segun entiendo,
Elerida aun no ha creído

lo que yo á Celaura quiero;

y pues vos lo sabéis bien,
aseguradla mi afecto;

y yo me voi, por no ser
con su fineza grosero;

y en vuestra boca es noticia,
lo que en mi labio es desprecio;

y para que vos, señor,
sepais de él mi penamiento,
entended, que os hablo así,

porque es testigo Fisberto. *vase.*

Fler. No es menester q̄ él me diga
lo que yá vé mi despecho;

pues yo, por dár mas razon
á la mucha que ya tengo,

sin amor, que en mí no cabe,
ni esta pasión jinde el pecho;

la postrera diligencia
para con él, que es mi ruego,

he querido hacer, y aora,
que despreciada la veo,

sin atender de mi tío
la voluntad, ni el precepto,

fabré premiar al que es fino,
castigando al descontento;

que ni Albania, ni el Senado
podrán condenarme en ellos.

pues no soy yo quien deroga
de mi tío el testamento.

Por emendar lo que erré *ap.*
fingo este engaño. *Fisb.* Tanco,

señora, escuchad. *Fler.* No esto
aora para atenderos;

pero vos sabréis labrar
de mi enojo vuestro acierto. *vase.*

Fisb. Cielos, q̄ es esto que escuchó?
Favorecerme tan presto

Elerida con tal mudanza?

Aunque puede ser despecho
de mirarte despreciada

de Segismundo, es excello,
que no cabe en el desden

con que trata mis deseos;
y entrar ella tan hallada

en su amor, diciendo así: *er.*
pensando, que Segismundo

estaba solo; aunque luego
él lo extruñó, y tambien ella;

y es indicio manifiesto
de que ay aquí algun engaño

entre ellos mismos disuelto.

Valgame el Cielo! si finge
Segismundo por coartado

de entrambos, q̄ ama á Celaura;
y disponen en secreto

asegurarle de mí;
que tambien se infiere aquesto

de la omisión con que él sigue
de Celaura el galanteo;

pues tambien en su trikeza
puedo

puede entrar el fingimiento:
 Muy vehemente es el incicio,
 y estoi en notable riesgo,
 si es cierto lo que presumo;
 porque aunque yo agora tengo
 a toda Albania en mi mano,
 quando no lo ignoran ellos,
 pueden prevenirle à todo,
 y no serme de provecho
 el poder; pues ignorando
 su traicion, no la desiendo.
 Cielos, prevenirme in porta:
 pero tan cauto, y atento,
 que si es mi sospecha incierta,
 no malogre yo el trophéo,
 que en Fierida voi logrando,
 con ocasion de sus zelos.
 Pero Segismundo vuelve:
 la duda ayuda al ingenio,
 y una industria he discurrido
 con que descubrir su intento.

Sale Segismundo.

Seg. Fierberto, que te ha passado?

Fisb. Loco estoi ya de contento;
 Fierida, señor, aqui
 claros favores me ha hecho:
 y à retuélve ser mi esposa.

Seg. Pues de qué infieres q es cierto?

Fisb. De que para alleguarme
 en la ventura que espero,
 me ha revelado, que tu
 à ella le has dicho en secreto,
 que à Celaura el amor finges,
 para asegurar con esto
 su mano con tu Corona:
 pero yo, señor, bien veo,
 que si tu acaso lo has dicho,
 es cautela de tu ingenio,
 para enganar al Senado,
 y que ella dudosa en esto,
 entró en esto; mas hallando
 tan declarado desprecio,
 dice, que ha de ser mi esposa.

Seg. Qué es lo que dices, Fierberto?

Fisb. Así, señor, me lo ha dicho.

Seg. Que es lo q he escuchado, Cielos!

Fisb. Si alma estoi q ay de mi! *ap.*)

ella no cayó en el riesgo
 de que Fierberto me traia,
 y la terció mi desprecio:
 ó muger! que te mudaste
 con tan leve fundamento.

Fisb. Cielos, del rostro ha perdido *ap.*

el color! Sin duda es cierto
 todo lo que he sospechado.

Seg. Es posible? Aun no lo creo: *ap.*

Pero como he de dudarlo?

Favorecer à Fierberto,
 bien pudiera ser fingido;
 mas revelar el secreto
 de que pende todo el logro
 de nuestro amor, y del Reino,
 como puede ser fingido?

Ay de mi! que estoi muriendo.

Fisb. Qué es lo que dices, señor?

Seg. No puedo decirlo, Cielos! *ay.*

Pero si es cierto, es forzoio
 declararme à todo riesgo,
 y agora negarlo en duda,
 es mas seguro consejo.

Fierberto, esse es un engaño,
 que si Fierida le ha hecho,
 ella acaso sospechosa
 de que mi amor es incierto,
 de Celaura aconsejada,
 sin duda, lo avrán di puesto,
 para apurar mi verdad;
 y porque sepas que es cierto,
 yo publicaré en Palacio,
 como esso es falso; y supuesto,
 con condicion que tu encubras,
 que yo la noticia tengo,
 de q es ella quien lo ha dicho:
 que aunque ofendido me veo,
 pues mi amor desacredita,
 es Dama, en fin, y no quitero,
 que de mi pueda una Dama
 pensar, que yo la desmiento.

Fisb. Valgame Dios! Si aqui
 huviera algun fingimiento, *ap.*

en sabiendo Segismundo,
 que estaba ya descubierto,
 le fingiera algun motivo,
 para enganarme con ello;
 mas negarle totalmente
 contra un riesgo tan cierto,
 como Fierida, es indicio
 de que no es lo que sospecho:

pero no pudida ser,
 que él cauteloso, y discreto
 me presume la intencion,
 y lo niegue por el riesgo?
 Si puede ser: vive Dios,
 que en gran confusion me veol

Seg. Fierberto, vente conmigo,
 que desde aqui hacer pretendo

demonstracion de mi amor,
 para desmentir con esso
 su sospecha. *Fisb.* Esso es en vano
 si yo tu fineza creo;
 antes, señor, te suplico,
 que lo encubra tu silencio,
 porque puede encender ella,
 que yo su favor ostente.

Seg. Yo haré lo que te importare
 al logro de tu deseo.

Fisb. Pues yo voi à prevenir
 para Fierida festejar,
 con que celebrar mi dicha.

Seg. Muy bien me parece.

Fisb. Cielos, *ap.*

yo voi à doblar la guarda,
 y à estar prevenido al riesgo;
 desde aqui no ha de dar passo.
 Segismundo, sin mi zelo: *vá*

Seg. Cielos, *ap.*

si agora solo quedara,
 para esparcir mis queexas por
 el viento,
 rebentaba en el pecho el dolor
 mio:

ó Fierida cruel! ó suerte avas
 ó esperanza engañosa!
 Mas qual fué mas dichosa,
 si todas las q prosperas florecer
 de su felicidad se desvanecen?
 Pero, Cielos, mi dolor
 yà con mas fuerza me affige,
 pues que mi Fierida sale.

Sale Fier. Aunq Segismundo mi
 secreto, à hablarle no me atrevo
 por si aqui alguno le assiste.

Seg. Adonde vuelves, señora?

Si es acaso à repetirle
 la muerte à mis esperanzas,
 ya es en vano, pues no vivien
 si es à ejecutarle el golpe
 de decreto tan terrible,
 sentencia, y execucion
 en amor no se distinguen.

Fier. Sin duda le oye Fierberto,
 pues Segismundo prosigue
 en fingir queexas de mi;
 y porque mas se acredite,
 he de proseguir mi engaño.
 Segismundo, si yo os quisé,
 y à Celaura persuadi
 à estar en su intento firme,
 fué por dudar nuestro amor;

mas sabiendo, que ella riñe
á su desdén vuestro pecho,
mi fe la esperanza admite
de quien fino la mercedes
yá mi afecto no os lo impide,
y de mi os quexas en vano.

Seg. Luego es cierto que no finges,
y que yá á Fiberto quieres?

Fler. El quiere que lo confirme, *ap.*
porque lo escucha Fiberto:
esto dudais? No os lo dice
mi enojo, y vuestro delito?
Quereis vos, que yo me obligue
á escuchar segunda vez,
que vuestro amor me publique
un desprecio cara á cara?

Seg. Esto pensaste? Es posible,
que al ver salir á Fiberto,
mi intencion no conociste?
No viste, que fué fugir,
porque el traidor no averigüe
de nuestro secreto amor
las esperanzas felices?
Y quando no le creyeras,
es tu amor tan poco firme,
que en él tu imaginacion
su ligera forma imprime?
No aguardaras otro examen?
Mi amor, que siglos compite,
no te mereció si quiera,
ni aun la apelacion de oírle?

Fler. Cielos, que es esto que escucho? *ap.*
Lo que S. gismundo dice,
no lo fiage por Fiberto,
ni yo sé por quien lo fiage:
aqui quien puede escucharnos?
No lo alcanzo, ni es posible.

Seg. Bien claramente, señora,
te iofiere de aquestos fines,
que para darne esta muerte,
aquella vida me diste:
muera yo, y muera el traidor:

Fler. Ay, S. gismundo, que dices?
Yo no te entiendo, ni alcanzo
si te quexas, ó si finges:

quien no mira? ó quien nos oye?
Seg. No ay quien oiga, ni quien mire,
mas que yo mi desengaño,
y tu rigor mi amor triste.

Fler. Pues si nadie nos escucha,
S. gismundo, con que fines
fingis despariciones?

Seg. Yo fugir, quando repites,

que yá quieres á Fiberto?

Fler. Pues no ves, que yo lo dixé,
pensando que él nos oia?
Yá que sé, que él no te asiste,
publicaré que soi tuya;
y haré que mi voz confirme
lo que el alma de él recata.

Seg. Señora, espera, que dices?
Pues como, si esto confiesas,
aqui á Fiberto dixi te,
que yo fijo con Celsura?

Y el secreto, en que consiste
nuestra vida, has revelado?

Fler. Yo! Pues tu has de persuadirte,
á que en mi atencion cupiera
un yerro tan imposible?

Seg. Ay Florida! Si esto es cierto,
yá mi amor perdon te pide;
mas es peor el empeño.

Fler. Por qué? *Seg.* Porque si tu dices,
que no le has dicho el secreto,
él me lo mintió, y se sigue
que su traidon lo sospeches
con que es fuerza prevenirme
al peligro de la vida.

Fler. Ay de la mia infelicé!
Que es lo que dices? *Seg.* Señora,
que al instante te retires,
que yá es evidente el riesgo.

Fler. Con tal duda me despidas?
No es mejor, que te asegures
con la ausencia? *Seg.* Esto permites?

Fler. Pues qué he de hacer? *Seg.* Vete agora,
que á la noche en los jardines
te iré yo á hablar por sus rejas,
quando el silencio nos libre
de enemigo tan despierto.

Fler. Y qué remedio colliges?

Seg. Allí le discurrirémos.

Fler. El Cielo le determine.

Seg. Su piedad ha de ampararnos.

Fler. Qué rigor! *Seg.* No le anticipes.

Fler. Esto temo. *Seg.* Pues á Dios.

Fler. Amor, pues es Dios, te guie.

Seg. Y á los dos dexa lograr
esta esperanza felice. *vanse.*

Salen Cantúso, el Criado, y Musico.

Cant. Aqui havemos de cantar.

Criad. En el jardin? No lo entiendo.

Cant. Si locuda está durmiendo,
no la quierdes despertar:

Cantad aqui, que esto sobra,
aunque ella no ha de escucharnos

que mas floezá es cántallo,
sin hacerla mala obra.

Musico Mayo se ha vuelto en Diciembre
en competencias de Abril,
viste en claveles los campos,
calzan los Prados jazmin.

Cant. Aquello es cantar chufletas:
pues que si ne que vér esso,
con Locinda, y con Cantuelo ?

Criad. Pues no vér, que los Portas,
por estas alegorias,

sus cosas dán à entender ?

Cant. Pues Locinda no es mugera,
que me pide gullorias,
que metan su nombre pido.

Criad. En la copla que pasó
no puede ser. *Cant.* Como no ?

Velo aqui muy bien metido:

Mayo se ha vuelto Locinda,
en competencias de Abril,
viste Cantuefos el campo,
que bien los puede vestir.

Criad. No saben estos primores
los Musicos, ni es su genio.

Cant. Pues fino tienen ingenio,
quien los mete en ser Cantores ?

Criad. De la voz basta el primor.

Cant. Canten; mas es cosa fea;
y el que no sabe, no sea
Musico, sino Doctor.

Musico. Mas què mucho, si Locinda
salid à los campos gentil,
que reconozcan las flores
recatos del faldellin ?

Criad. No es esta copla muy linda ?

Cant. Esta tiene gran sentido.

Criad. Pues como la has entendido ?

Cant. Quiere decir, que Locinda,
quando era gentil en fin,
era muy loca, y muy vana:
pero despues que es Christiana
no se pone faldellin.

Criad. Con grandissimo primor
lo has sabido discurrir.

Cant. Pues de algo me ha de servir
haber sido cazador.

Criad. Profegui ànt ? *Cant.* Id cantando
àcia dentro sin parar:
que yo por galantear,
me quedo aqui paseando.

Musico. Las mas encumbradas flogas
despreciando su matiz,
no aspiran à ser Escrillas;

pero à ser coturnos si *vans.*

Cant. Esso me importa la vida,
pues la tengo aventurada;
y aora me han avisado,
que entrò el Principe al jardin,
à vér si alcanzo su fin,
viene atento mi cuidado.

Liz. Mira que un hombre està aqui.

Fisb. Quien es intento saber:
irèle à reconocer.

Cant. Esso es hecho. èl viene à mi.

Fisb. Quen vâ ? Quen es ? *Cant.* Bico por Dios.

Fisb. Quien es quien vâ ? *Cant.* Esso es parela,
pregunte una cosa sola,
que yo no respondo à dos. *Fisb.* Quen es ?

Cant. Yo. *Fisb.* Diga su nombre.

Cant. Yà con mi voz no le aviso ?

Fisb. Como, si habla tan sumisso ?

Cant. Florida, vestida de hombre.

Fisb. Vive Dios ! *Cant.* Tenees de aî.

Fisb. Què miro ? No eres Cantuelo ?

Cant. Tambieun tengo un poco de esso.

Fisb. Ven acá, què haces aqui ?

Cant. Florida me diò poder,

para que yo respondiera
por ella hasta que volviera.

Fisb. Luego ella aqui ha de volver ?

Cant. Pues no, si aqui me dexò:

esperadla vos por mi,
que yo os substituyo aqui
el poder, que ella me diò.

Quedese aqui este menguado, *ap.*
porque sea tan curioso. *vase.*

Fisb. Cielos, yâ es mas sospechoso,
que el Principe aqui aya entrado:
recatarme es conveniente,
que si es cierto mi recelo,
no ha de salir del jardin,
sin assegurar mi riesgo:
Lisardo, estàd con cuidado.

Liz. Pendiente estoi de tu aliento.

Fisb. Junto à estas retaxas me encubro.

Sale Segismundo al paño.

Seg. Gente he visto, y no me atrevo
à salir de estas retamas;
pues en la carta de Arsenio,
que yâ Florida ha leido,
por albricias del sucesso,
dice, que à vista de Eroya
llega esta noche, y yo espero
conferir con ella el modo
de salir, sin dir recelo
à Fisberto, que si èl huye,

es muy dilatado empeño
el de restaurar mi Estado,
y muy breve si le prendo.
Y pues de lo que fingido
llegó ya el plazo posadero,
no he de arriesgar en un hora
cuidados de tanto tiempo.

Sale Fierida à la rexa.

Eler. Aun no he visto à Segismundo
con gozo, y temor le espero,
de ver tan cerca el socorro,
y tan contingente el riesgo:
pero él, sin duda, está aquí:
Segismundo? *Fisb.* Qué es aquesto?
Fierida es esta, qué haré?
Pero fingiendo secreto
me puede encubrir la voz.
Yo soy, señora. *Seg.* Qué veo?

A aquella rexa citá un hombre.

Eler. Gran ventura, amado dueño,
ha sido el venir de Ugueria
nuestro socorro tan presto:
y pues tu con él te ofreces
à sujetar á Fisberto,
para ser à menos costa,
prenderle importa primero,
y para lograrlo, es bien,
que esta noche con silencio
salgas de aquí en dos caballos,
que ya prevenidos tengo:
nada falta á tu valor,
pues ya el Senado ha resuelto
darte el Bastón, y el Laurel:
facame por Dios del miedo
de que finjas con Celaura.

Fisb. Cielos, yo he sido dichoso
con esto he vencido el riesgo.

Seg. Que Fierida está á la rexa,
y habla con otro sospecho:
en tal caso no ay peligro,
que con mi amor todo es meaos.

Eler. Segismundo, ácia esta parte
pasos parece que siento:
yo me retiro de aquí,
por no arriesgar el secreto. *vase.*

Seg. Viven los Cielos, que es esta,
y habla por mí al que encubierito
está usurpando mi nombre:
Reconocerle pretendo.

Fisb. Lisardo? *Lis.* Señor, qué mandas?

Seg. Qué escucho! Aqueste es Fisberto.

Fisb. De gran peligro he salido.

Lis. Compañero *Fisb.* Cierito es mi recelo.

Fierida por Segismundo
me tuvos y todo el secreto
de mi amor se ha revelado:
mas la pretension que han hecho
toda se ha de malograr,
si yo à Segismundo prendo.
El está en este jardin,
y de aquí, viven los Cielos,
pues la Guarda está doblada,
no ha de escapar muerto, ó preso.

Seg. Ay de mí! O cruel fortuna!

Ay mas infeliz successo!
Fierida por él me tuvos
pues como se pudo, Cielos,
equivocar mi desgracia
con la dicha de Fisberto?
Yá todo está perdido,
y aquí el ultimo remedio
ha de ser morir matando.

Lis. Señor, allí un hombre veo.

Fisb. Si es él, llamarás la Guarda:
yo haré conocerle; luego:
quien vá à Seg. Cielos, al valor
le dè la mano el ingenio,
y valgame la agudeza,
para salir de este aprieto.

Fisb. Quien vá? No responde? *Seg.* Amigos?

Fisb. Quien son amigos? *Seg.* Artículo?

Fisb. Quien lo pregunta? *Seg.* Esto ignoras?

No conoces? Yo soy Celio,
que Segismundo me embia
à avisarte, de que luego
salgas de aqueste jardin:
porque ha entrado en él Fisberto,
y está receloso yá,
y se aventura tu intento,
si sabe, que estos venidos
con la gente que traemos.

Fisb. Cielos, qué es esto que escucho? *ap.*
fingiré para sabello:

Pues donde el Principe está?

Seg. Viendo que entró aquí Fisberto,
por el quarto de su prima,
se asseguró de este riesgo,
y está en la puerta del Parque,
donde te espera en secreto,
con caballos prevenidos:
porque os vais à juntar luego
con la gente, y le podais
prender sin peligro. *Fisb.* Cielos,
si él escapa soy perdido:
con toda la Guarda luego
le voi à cortar el paso,

que mi vida guarda el Cielo,
pues me ha legrado este aviso:
di, que ya voy al momento,
Lisardo, vente conmigo,
que mi vida está en ir presto. *vase.*

Seg. Engañarle me ha valido
con su mismo pensamiento,
aora á mi valor le importa
la presencia, y el silencio:
fortuna, pues me has librado
de tan evidente riesgo,
si me has valido en lo mas,
no me faltas en lo menos.

Tocan un Clarín.

Mas, Cielos! esta es la señal
de la venida de Arsenio;
por el quarto de mi prima,
sin peligro salir puedo:
Aora, traidor, verás
postrado tu atrevimiento. *vase.*

Salen Fiszberto, y Lisardo.

Fisz. Li fardo, tarde pienso que he llegado,
sin duda Segismundo se ha escapado;
y de Croya es preciso que me autente,
antes que llegar pueda con su gente.
Y tu, Lisardo, por aquesta puerta
entra con una Esquadra, por si es cierta
la sospecha; y prendedle, ó dadlo muerte,
si le encontrareis.

Lis. Voi á obedecerte. *vase.*

Fisz. Cielos, que yo su engaño aya ignorado!
ó corazon humano! fabricado
de la luz de los ojos, tan distante,
que pienso, que sin él vive el semblante.

Dentro. Muera Fiszberto, Segismundo viva.

Fisz. Ha fortuna cruel, y vengativa!

Dentro Segismundo.

Acia aqui está el traidor, matadle.

Todos. Muera. *Sale Segismundo.*

Seg. Tened, no le ofendais, salios furas:

Arf. Piedad de su traicion tienes aora?

Seg. Illos todos: Arsenio, haz lo que digo,
que así pretendo su mayor castigo:
nadie me asista, y tu guarda esta puerta.

Arf. Cielos, que es lo que el Príncipe concierne.

Seg. Fiszberto, solos estamos:

yo no pretendo vengarme
de tu traicion, antes quiero
satisfacer mi desaire.

Yo adoré á Florida siempre,
y viéndote de ella amante,
y que tu poder tyrano
me negaba el vasallage:

No siendo contra el poder
todo mi valor bastante,
fingi, y sufrí las injurias
de que tu fuyo te aciamas.
Si eres tu amante, la espada,
tu amor, ó tus zelos saquen,
que yo no tol Segismundo,
fino de Florida amante.

Fisz. Tente, señor, que el respeto,
que en ti no vi, ciego, y facil,
de una passion arrastrado,
de que tantos yerros nacen,
quanto tu mas le renuncias,
mayor decoro te añade,
porque le dé á mi delito
mas asombro tu semblante:
no quiero echarme á tus pies
rendido sino cobarde.

Seg. Tente, que esta accion no es mia:
mas aqui Florida sale
con Celaura. *Salen las Damas, y todos.*

Celaur. A poi, señora,

cita el Príncipe. *Fler.* Al mirarte,
el alma en los brazos llevo.

Seg. Antes, señora, que alcance,
mi ventura esse tropheo,
Celaura se desagravia;
á sus pies está Fiszberto,
y pues fué fuyo el desaire,
ella es dueño de su vida.

Fisz. Señera, si tus piedades,
se obligan de que confiese,
que el dexarte yo ignorante,
fué porque no te merezco,
la vida en culpa tan grave
de ti espero solamente.

Celaur. Si es el fuer mi dictamen,
yo os la doi. *Fisz.* Mas no la tengo;
sin tu mano, que la enlase.

Celaur. Todo á un tiempo lo perdona
la que llega á perdonante;
tambien te la doi. *Seg.* Aora
llegará tu á coronarme
con tus brazos de favores.

Fler. Dulce fin á tantos males.

Cantues. Oigan, aguarden, señores,
porque esto mejor acabe,
á mi me dio á Lucinda,
con titulo en mis Lugares
de varon de mi muger:
con lo qual, y Dios delante,
y un victor, si le ay á mano,
se acaba esto en Dios os guarde. FIN.